

ANTOLOGÍA DE MICRODRAMAS

Alejandro Flores Solís
Juan Carlos Torres
Compiladores



Universidad Autónoma
del Estado de México



Doctor en Ciencias e Ingeniería Ambientales

Carlos Eduardo Barrera Díaz

Rector

Doctora en Ciencias de la Educación

Yolanda Eugenia Ballesteros Senties

Secretaria de Docencia

Doctora en Ciencias Sociales

Martha Patricia Zarza Delgado

Secretaria de Investigación y Estudios Avanzados

Doctor en Ciencias de la Educación

Marco Aurelio Cienfuegos Terrón

Secretario de Rectoría

Doctora en Humanidades

María de las Mercedes Portilla Lujá

Secretaria de Difusión Cultural

Doctor en Ciencias del Agua

Francisco Zepeda Mondragón

Secretario de Extensión y Vinculación

Doctor en Educación

Octavio Crisóforo Bernal Ramos

Secretario de Finanzas

Doctora en Ciencias Económico Administrativas

Eréndira Fierro Moreno

Secretaria de Administración

Doctor en Ciencias Computacionales

José Raymundo Marcial Romero

Secretario de Planeación y Desarrollo Institucional

Doctora en Derecho

Luz María Consuelo Jaimes Legorreta

Abogada General

Doctor en Ciencias Sociales

Luis Raúl Ortiz Ramírez

Secretario Técnico de la Rectoría

Licenciada en Comunicación

Ginarely Valencia Alcántara

Directora General de Comunicación Universitaria

Doctora en Ciencias de la Educación

Sandra Chávez Marín

*Directora General de Centros Universitarios y
Unidades Académicas Profesionales*

ANTOLOGÍA DE MICRODRAMAS

DIRECCIÓN DE PUBLICACIONES UNIVERSITARIAS
Editorial de la Universidad Autónoma del Estado de México

Doctor en Ciencias e Ingeniería Ambientales

Carlos Eduardo Barrera Díaz

Rector

Doctora en Humanidades

María de las Mercedes Portilla Luja

Secretaria de Difusión Cultural

Doctor en Administración

Jorge Eduardo Robles Alvarez

Director de Publicaciones Universitarias

ANTOLOGÍA DE MICRODRAMAS

Alejandro Flores Solís
Juan Carlos Torres
Compiladores



Universidad Autónoma
del Estado de México

“2022, Celebración de los 195 Años de la Apertura de las Clases en el Instituto Literario”

Este libro fue positivamente dictaminado con el aval de dos revisores externos, conforme al Reglamento de la Función Editorial de la UAEM.

Primera edición, junio 2022

Antología de microdramas

Alejandro Flores Solís

Juan Carlos Torres

Compiladores

Universidad Autónoma del Estado de México

Av. Instituto Literario 100 Ote.

Toluca, Estado de México

C.P. 50000

Tel: 722 481 1800

<http://www.uaemex.mx>

Registro Nacional de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas (Reniecyt):
1800233



Esta obra está sujeta a una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Derivadas 4.0 Internacional. Los usuarios pueden descargar esta publicación y compartirla con otros, pero no están autorizados a modificar su contenido de ninguna manera ni a utilizarlo para fines comerciales. Disponible para su descarga en acceso abierto en: <http://ri.uaemex.mx>

ISBN: 978-607-633-449-2

Hecho en México

El contenido de esta publicación es responsabilidad de las personas autoras.

Director del equipo editorial: Jorge Eduardo Robles Alvarez

Coordinación editorial: Ixchel Edith Díaz Porras

Gestión de diseño: Liliana Hernández Vilchis

Corrección de estilo: Edith Muciño Martínez

Formación: Antonia Aguilar Araujo

Diseño de portada: Luis Alberto Maldonado Barraza



CONTENIDO

- 9 Prólogo. La vida en la brevedad
- 19 El Rally Teatral. Un punto de encuentro
- 21 Nota introductoria. Entre lo efímero y lo perenne
de la dramaturgia mexicana
- 27 Música para una noche
Alexis Casas Eleno
- 35 A cada lado de la vía
Juan Carlos Embriz
- 43 Fiebre pasional de amor
Ricardo Prieto
- 53 Tiempo de alacranes
Hortensia Martínez Mota
- 65 Escrito sobre la miel
Alejandro Flores Solís
- 75 Denme ritmo, aunque les duela
Tomás Urtusástegui
- 87 El sexto. Agonía del placer
Blanca Lilia Hernández Reyes

PRÓLOGO

LA VIDA EN LA BREVEDAD

*Al brillar un relámpago nacemos y aún dura su fulgor cuando
morimos; tan corto es el vivir.*

GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER

*Entre la vida y yo hay un cristal tenue. Por más claramente que
vea y comprenda la vida, no puedo tocarla.*

FERNANDO PESSOA

La presente antología pone a consideración del lector el talento de siete dramaturgos, reunidos para celebrar el Rally Teatral 2019; acontecimiento, reto y convivio, cuya meta es gestar un producto escénico desde su escritura, puesta en escena y presentación al público en un lapso no mayor a doce horas. Este evento fue posible gracias a la entusiasta participación de creadores que, compartiendo alma, cuerpo y emoción, confirmaron la incesante búsqueda del ser humano en el acto de deconstrucción que el teatro provee.

En la emisión 2019 fungió como anfitriona la Universidad Autónoma del Estado de México, por medio de la Escuela de Artes Escénicas, la Facultad de Humanidades y la Compañía Universitaria de Teatro. Junto a esta sinergia, cabe destacar la encomiable gestión del actor y docente Juan Carlos Torres, promotor y organizador de este encuentro que reunió a creadores de varias regiones del Estado de México y de la Ciudad de México, por medio de la Asociación de Artes Escénicas El Punto Teatro A.C.

El primer texto estructura la esperanza de un regreso olvidado, amores rotos y estropeados, atravesada por recuerdos nebulosos que castigan la memoria. Cuando la sonrisa se va, la

esperanza se diluye en el último trago de cerveza al ritmo de la *Música para una noche*, llenando el corazón de un frío que cobija el alma junto a un par de calzados vacíos.

En un segundo escrito se manifiesta una espera interminable, una adolescencia fugaz, una ausencia paterna que se diluye diáfananamente acompañada de dolores y sollozos, pero “...un cuerpo ocupado no tiene tiempo para cansarse”, y un amor frustrado *A cada lado de la vía*, es un parto doloroso que da a luz un viaje sin posible regreso. No es abandono, es solo el vuelo de la vida.

En el siguiente drama se constituye un juego entre lo real y lo no real. En la ficción y el juego de máscaras se diluye la imposibilidad de amar, se enreda en la madeja de engaños y mentiras que se convierten en verdades, y en cada sorbo de café se siente la *Fiebre pasional de amor*, que se manifiesta por medio de monstruos novelescos y de abrazos fríos y calculados que ocultan el miedo a amar, para llegar a un lugar donde ¡Ya no hay fantasmas!

El tejido dramático toma otro sentido cuando la ficción se representa, tiende su velo cual araña, pero se rompe con suma fragilidad cuando se descubre que es un juego escénico, el humo de un cigarrillo obstruye la mirada, y aunque el “...teatro es un juego de niños”, no deja de manifestarse el *Tiempo de alacranes*, para amordazar y destrozar la verdad. Un mundo de fantasía se extiende no más allá de los secretos ocultos que guarda la verdad y el tiempo no se detiene, corre, se apresura a encontrar una verdad disfrazada de mentira.

Otra mirada a la brevedad de la vida se construye a partir de líneas que convergen en un punto confuso, donde el alma se desnuda y se descubre en la soledad. Dolor y placer se presentan al unísono, cada letra de la palabra amor se descubre escrita sobre miel, se diluye, amordaza e impide

moverse. Promesas que se esfuman y mentiras que son verdades se recrean en cada relación de un amor parapléjico, donde el hastío y la añoranza de un final feliz se conducen a la par, “*Es escribir historias encadenadas, con pinceladas de miel mientras se sorben tragos de vinagre...*”

El penúltimo texto, circunda las vicisitudes experimentadas durante el ensayo de una obra. Un pretexto para rediseñar vidas, para mostrar qué somos capaces de hacer con los “otros”, aquellos que nos atraen y nos causan repulsión. Se llega tarde con cualquier pretexto con la finalidad de estar presente sin generar compromiso, para no verse expuesto y así mitigar la imposibilidad de relacionarse. Se baila al ritmo de la superficialidad, una danza final para despedirse y dejar vacíos. No hay despedidas, no hay abrazos, solamente una solicitud *Denme ritmo, aunque les duela.*

Para concluir, en tono de homenaje, se adhiere el texto de Blanca Lilia Hernández, quien se propone corresponder a las palabras que Tomás Urtusástegui le dedicó en el prólogo de su obra *Chocolate Independencia* en 2010. A decir de Hernández Reyes, *El sexto. Agonía del placer*, es un texto donde se vierten las enseñanzas de nuestro querido Tomás en lo relativo al tratamiento del humor negro, el engranaje de palabras tendientes a desencadenar otras lecturas sobre un mismo asunto. Por otra parte, se acude al monólogo como uno de los causes de presentación cultivados con exquisitez por Urtusástegui, así, el texto rememora la agonía que produce una compañía fugaz para decantar en una inexorable soledad.

El desenlace de esta madeja de creaciones decanta en el presente volumen que hemos denominado *Antología de Microdramas*, donde se conectan propuestas dramáticas que recuperan verdades, formas con diversas ópticas sobre la necesidad de relacionarse, cuestionan el amor, la manera de

ser y estar en este complejo mundo actual, cuyo valor es ante todo dejar un testimonio vivo de la necesidad de echar a andar la rueda del teatro, de mantener viva la experiencia escénica a partir de un convivio necesario hoy y siempre al tiempo que se muestran visiones diferenciadas de contextos que impulsan a la estructuración de una creatividad disímil, pero conectada de una manera u otra entre las historias que se presentan.

Un trabajo efímero, como lo es el teatro mismo, sin posibilidades de repetición, de allí la intención de dejar a las generaciones venideras un mosaico de escrituras breves, como resultado de esta singular metodología. Es por demás decir que el conjunto de escritores reunidos para esta publicación, cuentan con una sólida carrera en el ámbito teatral, pero de manera especial, esta antología se enriquece por la participación del apreciado maestro y dramaturgo Tomás Urtusástegui (+), a quien se le rinde un merecido homenaje con la publicación de uno de sus últimos textos.

La calidad de los dramaturgos que enmarcan la presente *Antología de Microdramas*, se respalda en sus impecables trayectorias:

Alexis Casas Eleno es egresado de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) como Cirujano Dentista, sin embargo ha participado en actividades artísticas desde 2016. Cursó el Diplomado en Guion Cinematográfico promocionado por la misma Universidad. Es miembro fundador del Círculo de Creación Dramática en Toluca. Ha recibido premios y distinciones por su dramaturgia a nivel nacional e internacional. Sus obras han sido representadas en México, Bolivia, Costa Rica y Argentina. Docente de la Escuela Mexiquense de Escritores “Juana de Asbaje” en 2020. Actualmente participa como dramaturgo y actor en la Compañía Universitaria de Teatro de la UAEM.

Juan Carlos Embriz. Maestro en Educación por la Universidad Interamericana para el Desarrollo (UNID) y licenciado en Arte Dramático por la UAEM. Formó parte de la escena bajacaliforniana de 2012 hasta 2017. Director en el VII Encuentro Internacional de la Dramaturgia Contemporánea, organizado por el Centro Cultural Tijuana y la Universidad Autónoma de Baja California (CECUT- UABC). Cuenta con tres obras de teatro publicadas: *Los 15 de la zorra*, *Chocolate Independencia* y *La cubeta de los cangrejos*, esta última reeditada en 2017.

Fue académico en la Facultad de Artes de la UABC. En la revista *Taller de Letras* de la Universidad Pontificia Católica de Chile, publicó un artículo acerca del análisis del espectáculo (2017). Entre sus direcciones en escena están: *La gatomaquia* de Lope de Vega, *A ninguna de las tres* de Fernando Calderón, *Abracémonos en los cerezos* de Patrice Pavis y *Trinidad*. Su último espectáculo dirigido, en 2020, fue *Panteón de amores*, de Jesús Angulo. Ha sido instructor de composición dramática en la Escuela de Escritores del Estado de México. Es profesor en la Licenciatura en Artes Teatrales de la Facultad de Humanidades y en la Escuela de Artes Escénicas de la UAEM. Actualmente desempeña el cargo de director de la Compañía Universitaria de Teatro de la misma Universidad (CUTUAEM).

Ricardo Prieto comenta: “El teatro me ha enseñado gran parte de las cosas que sé en la vida. Me ha dado no solo una familia sanguínea, sino también personas que se han vuelto tal. Me he dedicado a escribir, actuar, dirigir durante algo más de treinta años de mi vida porque creo que lo único que en verdad puedes dejar es un legado que venga de lo que más amas hacer.

He sido afortunado al poder guiar a alumnos desde una edad muy temprana y verlos crecer amando el arte en ellas y ellos. Las letras que encontrarán en mi obra son para cada una de las personas que me honren leyendo.

Cada quien puede entender mi texto de la manera que desee, porque al final, todo lo que haga en las artes escénicas es para ti que estás leyendo esto. Gracias”.

Hortensia Martínez. Creadora artística independiente y profesional de la educación. Comenzó a hacer teatro en 1993. A la par de su larga carrera educativa, ha estado inmersa en el ámbito artístico y cultural, desde la pintura, el performance, la poesía sonora y modelos alternativos de escritura, así como el grabado, el dibujo, el arte objeto, fotografía de proceso, música, radio, teatro, televisión por internet, cabaret de autor, burlesque, cine de ficción y documental. Su experiencia profesional oscila entre la producción artística y la labor educativa, social y cultural; capacitadora empresarial en clima laboral y protección civil; tallerista y creadora de contenidos para programas educativos de alto impacto social en el Gobierno de la Ciudad de México. Ha impartido talleres de teatro, radio y cabaret, diversas charlas sobre género, diversidad sexual, feminismo, entre otros temas relacionados con las habilidades emocionales y la cultura de la paz. Desde 2017, produce y dirige el México Burlesque Festival, un encuentro internacional realizado cada año en la Ciudad de México al mismo tiempo que continúa dirigiendo y escribiendo para su compañía Ondina Cabaret, formada en 2009.

Alejandro Flores Solís. Doctor en Filosofía por el Colegio de Humanidades de la Universidad de Hamburgo, se desempeña como profesor de tiempo completo en la Escuela de Artes

Escénicas de la UAEM. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Director fundador de la Compañía Teatro de la Calle, formada en 1994, la cual ha sido merecedora en tres ocasiones del estímulo a grupos teatrales que emite el Fondo Estatal para la Cultura y las Artes del Estado de México (FONCA). Ha representado al Estado de México en el Circuito Artístico Zona Centro en 1997, 2006 y 2007. En 2008, obtuvo el primer lugar en la Muestra Estatal de Teatro, categoría infantil.

Es miembro de la Asociación Mexicana de Investigación Teatral (AMIT) y miembro fundador de la Asociación Civil Escénica Río Solar. Actualmente es Encargado del Despacho de la Dirección de la Escuela de Artes Escénicas de la UAEM. Su último libro *Travesía Dramática. Un análisis contextual de la obra de Hugo Salcedo*, en colaboración con Hugo Salcedo, fue publicado por la UAEM en 2019.

Tomás Urtusástegui. Médico, dramaturgo y guionista, nació el 12 de marzo de 1933 en la Ciudad de México. Se graduó como Médico Cirujano en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), su vida profesional en la medicina lo llevó a laborar durante varios años en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) hasta su jubilación en 1993.

Su vida en el teatro y como dramaturgo se dio poco antes de cumplir cincuenta años de edad, no obstante, su producción oscila entre 300 y 400 obras que han sido traducidas al inglés, holandés y francés, además de haberse escenificado en varios países como Estados Unidos, Aruba, Holanda, Japón, España y Chile. En 2005, ganó el Premio Nacional de Dramaturgia “Juan Ruiz de Alarcón”, la mayor distinción para un dramaturgo en México.

El teatro de Urtusástegui aborda temáticas de la vida cotidiana de la clase media urbana: la violencia, la crisis de pareja, la vejez, la familia, el maltrato, la sexualidad, el ejercicio del poder y la pérdida de valores, en su mayoría salpicado de humor y sátira. Entre los títulos más leídos y representados se encuentran: *Agua clara*, *Huele a gas*, *Y retiemble en sus centros la tierra*, *Apenas son las cuatro* y *Carretera del norte*.

Murió el 9 de abril de 2020 en la Ciudad de México.

Blanca Lilia Hernández Reyes. Doctora en Crítica de la Cultura y la Creación Artística por la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), título con Mención Honorífica, Maestra en Humanidades: Estudios Literarios, también por la UAEM 2009 y egresada de la Licenciatura en Arte Dramático de la misma Universidad en 1994. Su trayectoria como teatrera comprende la actuación, producción, diseño y realización de vestuario teatral y cinematográfico, así como la participación en 49 puestas en escena desde 1988. Mercedora, en tres ocasiones, del Estímulo a la Creación Artística del FOCAEM. Delegada por el Estado de México en los Encuentros Nacionales de la Voz y la Palabra, organizados por el CEUVOZ y CONACULTA en 2009 y 2011. Directora y productora de la Compañía Teatro de la Calle-Escénica Río Solar A.C. Ponente en congresos y coloquios nacionales e internacionales; AMIT (México), CICOP (Uruguay) y ALAS (Perú), bajo las líneas de investigación: “Estudios Interdisciplinarios sobre Artes Escénicas” y “Teatralidad e imaginarios”. Publicaciones recientes: *Travesía dramática. Análisis contextual en la obra de Hugo Salcedo*, UAEM, (2019). *Teatralidad e imaginarios en el simulacro*: CICOP-URUGUAY, (2019).

Finalmente, se agradece de manera especial a todo el equipo que participó en el diseño, organización y realización del Rally teatral 2019, coordinados magistralmente por el actor y docente Juan Carlos Torres, quien es creador y productor de este evento. Ha participado como actor en más de 40 obras de teatro; dirigido 21 puestas en escena, también como actor de cine en 25 películas: *Mil nubes de paz*, *Asalto al cine*, *Despertando el polvo*, *Rencor tatuado* y en televisión en las series: *Colosio*, *Capadocia*, *La teniente*, entre otras. Su desempeño en el teatro es en más de 35 obras y en 5 series de televisión (Netflix, TV Azteca, Argos, HBO).

A quienes participaron como directores y actores de este convivio teatral:

Erick Israel Consuelo, Nadia Fabiola Hernández Ulloa, Óscar Alán de la Cruz, Ilse Sarahí Díaz, Abigail Macías, Itzel Álvarez, Elizabetha Gómez, Paulina Aguilar, Gabriela Beltrán, Claudia Isabel Espinosa de los Monteros, Norma Carrillo, María del Pilar Gallegos, Óscar Enrique Infante, Israel Ríos, Alfaro Maribel, Gabriela William, Omar Sánchez, Blanca V. Sánchez, Alejandro Flores, José Coter, Argenis Méndez, Beatriz Altamirano, Cindy Ángel, Javier Pineda, Naomi Tamara, Dalia Inés Contreras, Naila Sashencka, Laura Jones, Cherry Boom, Raúl Uribe, Noemí Trejo, José Uriel García, Mariana Gabriela, Liliana Martínez, Ulises Rojas, Leslie Amairani, Adela Cruz, Alex Reyva, Cinthya Cardeña, Antonio Vargas.

Producción El Punto Teatro / Rally Teatral

Producción ejecutiva: Laureli Quintana

Jefe de operaciones: Orlando Ceballos

Jefe de foro: Rodolfo Galindo

Escuela de Artes Escénicas de la UAEM, Dr. Alejandro Flores

Solís, Alexandra Barrios, Stefanie Uribe.

Licenciatura de Artes Teatrales, Facultad de Humanidades de la UAEM, Lic. José Alberto Hinojosa Nava, Santiago Solano Hernández.

Compañía Universitaria de Teatro de la UAEM, Mtro. Juan Carlos Embriz Gonzaga.

Alejandro Flores Solís

Blanca Lilia Hernández Reyes

Integrantes del Cuerpo Académico de la Escuela de Artes Escénicas

Estudios interdisciplinarios sobre artes escénicas, visuales y literarias: poética, género y cultura.

EL RALLY TEATRAL

UN PUNTO DE ENCUENTRO

El Rally Teatral es un punto de encuentro para creadores escénicos, en una gran incubadora de grupos teatrales y desde luego un espacio de gestación de obras dramáticas. Vio la luz por primera vez en diciembre de 2009 y desde entonces se ha realizado en 15 ocasiones, la mayoría en la Ciudad de México, otros en Puebla, Guanajuato y uno en el extranjero, en La Habana, Cuba. En 2019 se realizó por primera vez en Toluca, Estado de México, en la Universidad Autónoma del Estado de México, dentro del marco del aniversario de la Licenciatura en Artes Teatrales.

El Rally Teatral surge a partir de la necesidad de vinculación entre los distintos creadores de teatro y no sólo ha logrado su objetivo, sino que ha podido ir más allá, pues con la generación de microdramas se aporta un acervo de obras que pueden ser utilizadas en los ámbitos de formación escénica, se pueden hacer temporadas en los teatros donde se presentan obras de formato breve y como material de apoyo para tratar algunos temas en el aula de educación general.

A continuación, describiré de forma breve la dinámica del Rally Teatral para comprender mejor la singularidad en la producción de los textos compilados en esta antología.

Dinámica

Se convoca a dramaturgos, directores y actores a las 8:00 a. m.

- Se realiza un primer sorteo donde se forman equipos.
- Se realiza un segundo sorteo donde cada equipo obtiene su tema, objeto y/o efecto de sonido.
- Una vez conformados los equipos a las 9:00 a. m. se da el banderazo de salida.
- A la 1:00 p. m. los dramaturgos deberán entregar sus

textos en la sala de edición para corrección de estilo y formación del libro (artesanal).

- A las 2:00 p. m. cita de los técnicos en el foro, ajuste de iluminación.
- A las 4:00 p. m. empiezan los ensayos generales, serán de 20 min por equipo.
- A las 6:00 p. m. se hacen los últimos ajustes de iluminación.
- A las 8:00 p. m. es la función. Presentación de “Rally Teatral”.
- Al terminar la función se hace la presentación del libro y entrega de un ejemplar a cada participante.

La idea es que los equipos realicen una puesta en escena de aproximadamente veinte minutos. Entiéndase que cada equipo realizará desde el texto dramático, montaje escénico, escenografía, musicalización, presentación del trabajo y del libro ¡todo en un día!

Esto es lo que hace tan singular la creación de los textos que contiene la presente antología. Es para mí un orgullo que el resultado de este esfuerzo se vea materializado en esta publicación y agradezco infinitamente la iniciativa del Dr. Alejandro Flores Solís, para hacerlo posible.

Espero que la publicación de las obras, resultado del primer Rally Teatral en Toluca, sea el inicio de una amplia colección de dramas que den voz a la dramaturgia mexiquense.

Juan Carlos Torres

NOTA INTRODUCTORIA

ENTRE LO EFÍMERO Y LO PERENNE DE LA DRAMATURGIA MEXICANA

La manera en que el teatro que se expande desde los inicios del presente siglo XXI, se manifiesta a partir de una diversidad de particularidades, entre ellas sobresalen la inmediatez, la búsqueda en lo recóndito del espíritu humano inmerso en contextos indeterminados, arremeter en contra y a favor de la emociones de los personajes, aunque sea una contradicción en sí mismo, pero también busca inmiscuirse en las esferas de la intimidad que genera reacciones contradictorias en los lectores-espectadores.

Lo impredecible se encuentra a flor de piel, el lector puede sumergirse en formas y estructuras con grados variados de complejidad que atormentan a los personajes, y son ellos quienes accionan, en contextos matizados por conflictos que afectan su trayectoria, ejes necesarios que diversifican los axiomas interpretativos de la realidad, se manifiestan los relatos a partir de los cuales resurge la dramaturgia.

Dichos relatos se disponen como ejes, ya que de acuerdo con Pavis (1987) circulan una y otra vez en diversas direcciones, aparecen y desaparecen de manera intempestiva. Se edifican sobre discursos que accionan los personajes y a partir de ello se narran acontecimientos, sucesos y aunque no es un recurso propio del drama aparece constante, aunque de diferentes maneras se diluye en las acciones de los propios personajes.

Incorporar la narrativa en la construcción dramática implica un modo de escribir diferente para la escena, es un distintivo de la dramaturgia en la actualidad (Dimitrova,

2017) por la manera en que conecta e incorpora a los hechos narrativos, es decir, se adhiere con la narración para resignificar la manera en que se relatan los hechos, redimensiona la sucesión de proyecciones escénicas y para ello se vale de la estructuración de diversos discursos escénicos, lo que le permite adquirir otros sentidos al momento de transferirse a lo teatral amplificando la posibilidad de transformar los significados, los sentidos de la escritura, y, en gran medida, las interpretaciones sobre las realidades planteadas.

En consecuencia, la narración coloca a la historia como el eje central a partir del cual se amasan y condensan las acciones, como consecuencia de los conflictos entre los personajes. Escribir acorde con las realidades que presentan al entorno, con todas sus contradicciones y la reestructuración de valores, permite la aparición de temas como violencia, género, tecnologización, pobreza, formas de vida, entre otros tantos, pero un asunto recurrente es la estructuración de la soledad frente a la voracidad de un universo capitalista. Aislamiento estructurado en los discursos de poder, expansión de formas de supremacía, articulación del egoísmo recalcitrante que emana del cuerpo-sujeto encarnado por los actores. Se forman vértices en los que se desdibuja la realidad, se da paso a soledades complejas perdiéndose en círculos contextuales de egoísmo.

La inclusión de formas narrativas potencia los conflictos, por ello, la ficción se reestructura en cada articulación del diálogo a partir de los personajes, mientras que la fábula es consecuente con el modelo dramático aristotélico. Sin embargo, no se debe olvidar que los modelos de acción dramática no aristotélicos, nombrados así por Partida Tayzan (2004), responden a aquellas escrituras que salen del paradigma de progresión y empatía emocional para incorporar elementos

narrativos, un ejemplo de ello se reconoce desde hace varias décadas en la dramaturgia de Bertolt Brecht, Heiner Müller, o las escrituras de Vicente Leñero, Víctor Hugo Rascón Banda y Adam Guevara, quienes profieren una escritura dramática con guiños narrativos.

Desde la aparición del término *narraturgia*, la teoría del drama explica este fenómeno de la escritura en el reconocimiento anticipado de los cuerpos teóricos, porque son los referentes conceptuales de la propia narración y el drama. En ellos, se condensan los hechos o sucesos, qué se cuenta y cómo se cuenta, se convierten en ejes para reestructurar las realidades contextualizadas a través de una serie de subjetividades que se originan en construcción y reconstrucción permanente de los entornos para la creación narrativa y dramática.

En este sentido, el entramado de la narración comparte los elementos estructurales del teatro: tiempo, espacio, acción, ficción, personajes, fábula, están presentes, no obstante, en ocasiones puede desestructurarse la estructura interna, o dicho de otra manera, el planteamiento, nudo y desenlace. Así, el juego del drama, con tintes narrativos, se atreve a romper la inercia del teatro clásico para reformar lo dramático.

La narrativa dramática puede articular acciones múltiples, relacionadas con variables y conectores a través de la simultaneidad en el tiempo, en los acontecimientos históricos o en aquellos que rompen el paralelismo. Esto permite recurrir a discursos semióticos situándonos en el cuerpo mismo, la palabra, la escenografía o los elementos visuales, por mencionar algunos. Desde esta perspectiva, los diálogos pueden desestructurarse una y otra vez con la finalidad de contar lo que tiene que contarse, mediante planteamientos contrapuestos y complejos.

Otro elemento a considerar es el contrapunto, si bien emerge desde el relato mismo, su consistencia permite contar varias historias al mismo tiempo en diversos contextos, con acciones encontradas y ficciones que se desdibujan una y otra vez. Por consiguiente, no se observan diálogos en el sentido tradicional, se discursa aquello que es inevitable y forja fronteras interpretativas de la realidad.

Considerando lo anterior, surge la interrogante: ¿Puede considerarse a la dramaturgia actual como una escritura emergente? Las primeras décadas por las que ha transitado el siglo XXI, se caracterizan por una potente carga de cambios estructurales, materiales y simbólicos en los cuales la humanidad se ha visto envuelta, por lo que:

La inclusión de narración en el cuerpo del drama y su hibridación con la acción dramática, la desdramatización del texto para teatro y su transformación en un espacio de reencuentro entre lo dramático y lo épico, entre mimesis y diégesis. (Dimitrova, 2017: 17).

En suma, la narración no genera conflicto interno en las formas dramáticas, antes bien le permite desestructurar las fronteras entre las escrituras literarias para contar historias, relatos con y sin diálogo, un juego dialéctico que recrea realidades en múltiples formas, con acciones enfocadas a la presentación de conflictos individuales y colectivos que permean la construcción sociocultural de una *narrativa dramática*.

Sea entonces la presentación de estos textos breves un acercamiento a la dramaturgia del presente siglo, en donde las diversas formas de escribir y mostrar las acciones humanas abren diálogo con el universo literario, situando la realidad en el tejido del juego simbólico.

Referencias

- Dimitrova Popova, Elvira (2017). “La dramaturgia mexicana de inicio de siglo XXI: de nuevas escrituras, narración y otras particularidades”, en *Acotaciones*, 38, enero-junio, pp. 15-38.
- Partida, Armando (2004). *Modelos de acción dramática aristotélicos y no aristotélicos*, México, Facultad de Filosofía y Letras/Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pavis, Patrice (1998). *Diccionario de teatro. Dramaturgia, estética, semiología*, Barcelona, Paidós.

Blanca Lilia Hernández Reyes
Alejandro Flores Solís
Marzo de 2021

MÚSICA PARA UNA NOCHE

Alexis Casas Eleno

PERSONAJES

Dalia

Carlos

Rocío

Tere

Tres espacios distintos, en diferentes tiempos.

Recuerdos de tres mujeres que bailaron su última canción.

DALIA: Recordé lo que me dijiste.

...

CARLOS: Después del invierno, cuando regrese, nos iremos juntos a París.

DALIA: Te esperaré toda la vida.

...

DALIA: Y me quedé esperando. Te escribí y nunca supe nada. ¿Quién enamora a una adolescente y la deja con el corazón al aire?

ROCÍO: Te conocí en un día en el que nada podía salir peor. Me fui a tomar una cerveza y ahí estabas. Lo único que quería era hablar con alguien y tú me escuchaste.

...

CARLOS: ¿Cuándo fue el último día que sonreíste?

ROCÍO: Creo que hoy.

CARLOS: ¿Yo te hago sonreír?
ROCÍO: También las tres cervezas que me he tomado.
CARLOS: Te ves muy bien con tu uniforme.
ROCÍO: Si quieres te lo regalo, ya no lo voy a ocupar.
...
ROCÍO: Y te invité a mi casa.
TERE: Estaba perdida. Caminé como loca buscando el bendito teatro. No me gusta llegar tarde. Y me preguntaste.
...
CARLOS: ¿Te puedo ayudar en algo?
TERE: ¿Sabe dónde queda el Teatro Jaguares?
CARLOS: Yo voy para allá justamente.
TERE: ¿En serio? ¡Qué casualidad! Si no le importa, ¿me podría...?
CARLOS: Me llamo Carlos.
TERE: Tere.
CARLOS: Bonito nombre.
...
TERE: Vimos juntos la obra y decidiste acompañarme a mi casa. Ya es noche, me dijiste. Y yo supe que estaba segura.
DALIA: Te maldije muchas veces. Nunca me quisiste. Realmente nunca lo hiciste. Te maldije muchas veces. No sabes cuántas. Hasta que vi las noticias.
ROCÍO: Estaba tan borracha.
...
ROCÍO: ¿Quieres pasar?
CARLOS: ¿No te da miedo?
ROCÍO: ¿Debo tener miedo?
CARLOS: He roto muchos corazones.
ROCÍO: El mío ya está roto, qué más da.

CARLOS: Pasemos, ¿no?
...

ROCÍO: Adentro hacía mucho frío. Mi casa se había vuelto un refrigerador. Temblé y abracé mis hombros.
...

CARLOS: ¿Qué quieres hacer?
ROCÍO: Quiero bailar.
CARLOS: ¿Te gusta?
ROCÍO: Mucho.
CARLOS: Enséñame.
...

ROCÍO: Te mueves así y así, te dije. Cuando bailamos nos juntamos pegados. Éramos uno. Nadie me había tocado así. Nunca lo había disfrutado tanto. Tantas horas de guardia, tantos pacientes qué atender, tantas diálisis qué revisar. Tanto, tanto, tanto. Que ahora disfrutaba que un hombre me tocara.

TERE: Cuando llegamos, me diste un beso en la mejilla.
...

TERE: Gracias por acompañarme.
CARLOS: ¿Te gusta bailar?
TERE: No soy buena.
CARLOS: Yo aprendí a bailar apenas.
TERE: ¿Qué te gusta bailar?
CARLOS: De todo.
TERE: ¿Conoces a los *Rockin*?
CARLOS: No, ¿me enseñas?
TERE: Otro día. Ahorita estoy cansada.
CARLOS: No te preocupes. Sé esperar.
TERE: ¿Nos vemos mañana?
...

TERE: Y me diste otro beso en la mejilla.

DALIA: Te conocí en el metro. Eran las siete de la mañana. Ibas sudado y temeroso. Pensé que estabas perdido y cuando me acerqué a ti...

...

DALIA: ¿Te sientes bien?

CARLOS: ¿Qué?

DALIA: ¿Quieres que llame a la policía?

CARLOS: ¿Qué?

DALIA: Tranquilo. Me llamo Dalia. ¿Quieres algo de comer?

CARLOS: Sí, gracias.

DALIA: ¿Vienes de trabajar?

CARLOS: No, digo, sí. Algo así.

DALIA: Yo voy a la escuela, a la prepa.

CARLOS: Ya es tarde.

DALIA: Los maestros son una burla. Piden puntualidad, pero siempre llegan tarde.

CARLOS: ¿Llegarás tarde?

DALIA: Si me convences, puede que no llegue.

...

DALIA: Te me quedaste viendo. Sonreí. Nos fuimos a tomar un café. Me contaste que querías irte lejos, que aquí ya no tenías nada que hacer. Yo también he soñado con viajar lejos. Esta no es mi tierra, no me imagino viviendo aquí toda mi vida.

...

CARLOS: París.

DALIA: ¿Tan lejos?

CARLOS: ¿No te gustaría?

DALIA: ¿Cuándo?

CARLOS: Mañana.

DALIA: No, mañana no. Mis papás...

CARLOS: Dijiste que ellos no importaban.

DALIA: Pues sí, pero...

CARLOS: Eres como todas, pinche Dalia.

DALIA: Oye...

CARLOS: Perdón, amor, pero tú dijiste...

...

DALIA: Y te prometí hacerlo. Nos íbamos a ir mañana a medio día. Tuve miedo. Pero tú decías que todo iba a salir bien.

Rocío: Y bailamos toda la noche. El *playlist* era interminable. Y llegó esa canción. No sé bailar eso, pensé. Pero no importó.

...

CARLOS: ¿Conoces esa canción?

Rocío: No, nunca la había escuchado.

CARLOS: Es súper famosa.

Rocío: ¿La sabes bailar?

CARLOS: Ven, te enseño.

...

Rocío: Me tomaste del brazo. Me diste confianza. Floté en el piso. Contigo.

TERE: Pocas veces la vida te dice que posiblemente él es el indicado. Quién sabe. Es difícil saberlo en este mundo lleno de personas superficiales. Yo tengo un sexto sentido. Y me dice que posiblemente sea éste. Todo eso pensaba cuando me ponía mi vestido de noche. Y tocaste a la puerta.

...

CARLOS: Te ves divina.

TERE: Las toluqueñas también somos guapas.
CARLOS: No lo dudo.
TERE: Pasa.
CARLOS: ¿Hay alguien más en la casa?
TERE: No, estamos solos.
CARLOS: ¿Quieres que bailemos?
...
TERE: No sabía si era el vestido adecuado, tú viniste muy casual. Te quitaste los zapatos. Yo también. Qué divertido me pareciste. Me tomaste de la mano. ¿Y la música? Empezaste a tararear.
DALIA: Ya estaba lista la maleta. Temblaba. Y me llamaste.
...
CARLOS: No podremos irnos.
DALIA: ¿Por qué?
CARLOS: Sólo tengo que irme yo.
DALIA: ¿Qué pasa?
CARLOS: Nada.
DALIA: ¿Qué pasa?
CARLOS: Tengo que irme, pero cuando regrese te busco.
DALIA: ¿Y París?
CARLOS: Regresaré.
DALIA: ¿Cuándo?
CARLOS: Después del invierno, cuando regrese, nos iremos juntos a París.
DALIA: Te esperaré toda la vida.
...
DALIA: Quería saber más de ti, pero no tenemos París, ni nada. Sólo tengo la esperanza de volver a verte. Hasta que vi las noticias.
TERE: La noche estaba muy tranquila. Toluca nunca

había estado más callada. De repente se puso fría la noche. Toluca nunca había estado más fría.

...

TERE: Deja me pongo los zapatos.

CARLOS: ¡No! ¿Para qué?

TERE: Tengo frío.

CARLOS: La estamos pasando bien.

TERE: Pero me dio frío.

CARLOS: ¿Qué no te puedes aguantar tantito?

TERE: Me voy a enfermar.

CARLOS: Como quieras.

...

TERE: Y me soltaste. Sentí más frío. ¿Dónde quedaron mis zapatos? Los busqué por el piso. ¿Dónde carajo puse los zapatos?

Rocío: Trabajé como enfermera desde que salí de la facultad. Pensé que me moriría trabajando en el hospital. Pero ahora que me corrieron no sé qué va a ser de mi vida. ¿Cómo me moriré al final de cuentas? Me tomaste de la cintura y me preguntaste si estaba preparada.

...

Rocío: ¿Para qué?

CARLOS: Para bailar esta rola.

Rocío: Me da pena.

CARLOS: Intenta.

Rocío: Ya estoy muy borracha.

CARLOS: Mejor. Déjate llevar.

...

Rocío: Desde hace mucho no me he dejado llevar. Intentemos. Pusiste la canción. Me miraste. Tus ojos estaban rojos. Ya estoy muy borracha.

TERE: Sonó la canción. Y no logro encontrar mis zapatos. ¿Has visto mis zapatos? Te pregunté, pero ya no escuché tu respuesta.

ROCÍO: La música sonó.

TERE: La música sonó.

...

CARLOS: ¡Uno, dos, one, two, tres, cuatro!

...

Suena música de los Rockin Devil's. Bule bule.

Coreografía del asesinato de las dos mujeres.

ROCÍO: Y tú bailaste con mi cuerpo.

TERE: Y yo floté como un trapo.

ROCÍO: Y encontré el final de mi vida.

TERE: Y te encontré al final de mi vida.

ROCÍO: Y desaparecí.

TERE: Y desaparecí.

DALIA: Hasta que vi las noticias... Otra mujer muerta en su departamento. La primera en Iztapalapa, ahora en Toluca. De la misma forma. Y tu retrato hablado. Eras tú. No hay cara igual a la tuya. Y comprendí. Suspiré. Recordé lo que me dijiste.

...

CARLOS: Después del invierno, cuando regrese, nos iremos juntos a París.

...

DALIA: Y el invierno pasó. Apagué la televisión. Me quedé pensando, pero en ese momento tocaste a la puerta. Sentí frío.

...

CARLOS: ¿Estás lista?

...

DALIA: Y sonó la música.

Suena música de Los Rockin Devil's.

Oscuro.

A CADA LADO DE LA VÍA

Juan Carlos Embriz

PERSONAJES

A

B

C

D

E

A: ¿Ya casi viene?

B: No tarda.

A: ¿Ya pronto?

B: Luego se siente como rezumba.

A: ¿A las 7 pasa?

B: Agáchate niña. Pon tu oreja en el suelo y verás. Sentirás cómo se oye que viene caminando a lo lejos. De chica yo me sentaba aquí y me pasaba las horas pegada a la vía. Bien que aprendí a atinarle cuándo entra al pueblo. Furiosa que se siente echando sus bocanadas de humo. ¿La oyes?

A: No oigo nada.

B: Escucha, niña.

A: (*Después de una pausa*). Ya no soy una niña; ya tengo quince años.

B: Eres una niña, mocosa. Para qué quieres crecer. No sabes lo que dices.

A: ¡Ya viene!

- B: Te dije.
- A: No, ya viene la señora rabiando por la vereda.
- B: ¿Qué cosa trae?
- A: No trae nada, solo una vara en la mano con la que golpea las plantas y los perros que encuentra.
- B: ¿No trae las naranjas?
- A: No trae nada, le digo.
- B: Le tocó traer un costal, a la mujer.
- A: Pobre, ahí viene enmuinada. ¿Por qué anda la gente enojada? ¿Por qué se van y ya no regresan? La gente se enoja y se pelea por todo. ¿Por qué dicen que van a regresar y ya no vienen nunca? ¿Por qué sueño que regresa mi papá y no tiene cara?
- B: No digas eso, niña.
- A: Muy pronto ya no lo voy a necesitar a mi papá. Ya pa' qué.
- B: Es tu padre.
- A: Por allá, a lo lejos debe haber cosas bonitas que ayudan a que la gente sea feliz.
- B: No todo es calor y con moscos.
- A: Me está hablando bonito el hijo de la tendera.
- B: ¿El güero ése?
- A: Por eso le digo, hay cosas que valen la pena para olvidarse de todo y no andar enojados.
- B: Estás muy niña para andar con ese muchacho.
- A: ¡Ay, doña!
- B: Ay, nada.

Entra C, es una mujer joven con un dejo de cansancio en el cuerpo. Trae una vara que maneja para enfatizar su carácter.

- B: ¿Y hora qué traes? Que hasta lo perros corren en cuanto te ven pasar.
- C: No traigo nada. De una vez te digo.
- B: Eso lo sé.
- C: Ya no me esté diciendo de cosas. Solo vine a decirle que hasta aquí le pude echar la mano. Prefiero estar en mi casa. Tengo cosas qué hacer. He descuidado mucho mi trabajo, y eso es pues.
- B: ¿Pero, qué tienes qué hacer, sino nomás estar sentada?
- C: Cosas, ¿usted qué sabe? No me pregunte le digo. No se meta conmigo. Que seamos amigas no quiere decir que sea usted de mi familia y tenga derecho a opinar en lo que tengo qué hacer en mi vida. Que le haya platicado mis cosas y que todo el pueblo sepa todo, porque todos de eso viven del chisme, nomás. La desidia es lo que hace que uno ande en boca y boca de la gente. Te preguntan por tus hijos, que si ya sabes de ellos ¿Qué razón me das de tu muchacha? ¿Ya aparecieron? Esa pinche gente metiche que te ve pasar y te sonrío para sacarte plática.
- B: Entonces estás enmuinada con la gente, no contigo.
- C: Pues como sea. Yo le digo que hasta aquí. Estoy harta de estar trabajando para los demás. Mirando pasar esa bestia que no se detiene. Estoy cansada de estar parada aquí viendo pasar esa gente que ni conozco. ¿Qué esperanza hay en esto? Te ayudé, les apoyé en todo lo que pude. Di ya mi mejor esfuerzo, pero no más. No más trabajo echado a la

basura, como esto, como este esfuerzo que es inútil. Cuántos más van a pasar y pasarán. No se cansan de pasar. Es más que ya no pasen, que se queden allá. Pasan tan de rápido en el tren, colgados como muñecos que apenas les ves la cara con una sonrisa que se les dibuja y ya. Se esfuma tan de pronto que ni tiempo te da de saber quiénes son. Una sonrisa como un encanto cuando eres muchacha, una sonrisa que ves frente a ti y dura tan poco. ¿A quién estoy ayudando?

- B: A todos y a la vez a nadie.
C: Estoy *agroviada*. ¿Cómo se dice?
B: Agobiada.
C: Eso. Estoy cansada. ¿Me entiende?
B: No.
C: ¿Entonces qué sabe?
B: Un cuerpo ocupado no tiene tiempo para cansarse.

(Pausa. La mujer C trata de entender el mensaje).

C: Usted habla como si fuera una vieja.

B: ¿Y tú cómo hablas?

Escena 2

Entra una pareja de jóvenes apresurados, buscan a la mujer C. Él trae un tatuaje muy notorio en el cuello y brazos. Ella trae un embarazo que se alcanza a distinguir.

- D: No por favor. No lo hagas. Te lo juro. No quiero. No, aquí no. ¿Por qué? No lo entiendo todavía.

- E: ¡Cállate de una vez!
- D: Yo no me quedo.
- E: ¡Madrina!
- D: No, señora, dígame que no me deje, por favor.
- C: ¿Qué estás haciendo aquí?
- E: Se la traigo.
- C: ¿Qué estás diciendo, chamaco?
- E: Pues nomás eso. Le digo que se la traigo, pues.
- C: Aquí te andan buscando.
- E: Por eso vine hasta acá. Me dieron razón de usted. Que anda ayudando a los que pasan.
- C: Te estás jugando la vida.
- E: Nos la estamos jugando. La saqué de una casa. La tenían de puta, pero ya es mi mujer.
- C: Para qué te metistes con esos cabrones. Eres mi ahijado, pero ya con esos tamaños que tienes, que caso me haces, cabrón. Ni me digas nada. Ya lo sé. Mira nada más que panzota tiene esta muchacha. Eres un hijo de la chingada. Tus padres te me encargaron. Eres igual que tu padre. ¿Qué quieres ahora? Vete, váyanse. No me traigas problemas aquí. No, éste ya no es tu pueblo.
- E: Me voy a ir, pero recíbala.
- C: ¿Cómo va a ser?
- E: Me voy hoy, de una vez. Si me quedo aquí me matan, si me regreso igual. Los Maras no se andan con chingaderas. Ya saben que yo fui.
- C: ¿Cuántos meses llevas?
- D: Siete, hoy los cumplí.
- E: Quédate con ella, vas a estar bien.
- C: No me voy a hacer cargo de esto. Entiéndelo.

- D: Yo me voy contigo.
- E: No te puedo llevar. No sé qué más pueda pasar. Ya sabes que no es fácil.
- D: ¿Entonces para qué me sacaste?
- E: Porque te quiero.
- D: ¿Para qué me ayudaste si me ibas a abandonar?
- E: Ya no digas nada. No hay tiempo.
- D: Qué hago sin ti. Eres lo único bueno que me ha pasado.
- E: Ya me voy que nos pueden encontrar. Madrina, por favor. Cuídela.
- C: ¿Quiénes los buscan?
- D: Dos hombres que me tenían en esa casa de Honduras. Por eso no puedo regresar para allá. Son los que me ofrecían. Yo tenía apenas un mes de haber llegado. Me vendían a diario. Hasta cuando yo salía al traspatio a lavar mi ropa, ellos abusaban de mí.
- E: Los dos la agarraban entre los tendederos y allí en el suelo gimiendo como animales encimados haciéndolo, babeaban hasta terminar.
- D: Un día, yo corrí hacia los cafetales. Me encontró Julián, atorada de los cabellos entre las ramas, me ayudó a soltarme. Me enamoré.
- E: Me la llevé para otro lugar, pero los Maras también me andaban buscando. Allí nos quedamos estos meses. Trabajaba con ellos, cortaba café y me portaba bien, madrina. Me veían mal al principio por los tatuajes.
- D: Otros fuereños igual estaban como nosotros.
- E: Pero supimos que andaban preguntando por ella.
- B: Ya tienes una hija. No te queda otra cosa más que quererla.
- C: Qué querencias.

- A: Ya se siente.
D: Te quiero Julián.
A: Ya está vibrando más.
E: Te dejo por tu bien.
B: Ponte abusada, mujer.
E: Madrina, dígame.
B: No te acerques tanto, niña.
A: No, ya me dio miedo.
B: Avienta la bolsa pa' arriba.
E: Madrina...
D: Dime que vas a regresar.
A: Ya está entrando al pueblo.
C: Por qué tienen que pasar las cosas tan de rápido.
D: Eres lo más bonito que me ha pasado y te vas.
C: Por qué empiezo a hacerme tan vieja.
E: Madrina...
A: Ya no quiero...
B: Ya viene, agarren sus bolsas.
C: Por qué soy mujer.
B: No veas a quién ayudas.
A: Ya resopla como siempre.
C: ¡Déjala conmigo!
E: ¡Gracias, madre! (*Julián se prepara para subir al tren*).
A: ¡No quiero crecer!
B: ¡Al aire, para arriba, que vuelen las bolsas!
D: ¡Julián!
C: ¡Agárrate fuerte!
A: ¡Qué se detengan en el tiempo!
D: ¡Ay!
B: ¡No grites, mujer, que aún faltan los dolores!

Ellas se vuelven estatuas doradas y las bolsas quedan suspendidas en el aire.

Oscuro.

FIEBRE PASIONAL DE AMOR

Ricardo Prieto

PERSONAJES

Blanca

Gaby

Maribel

Omar

Señor Fx: *(hace los efectos de sonido)*

Primer cuadro

Pasión

En escena se encuentra una muñeca acostada en una mesa, Gaby, alrededor de ella, camina, la observa, se encuentra sensiblemente desesperada. Vemos también a Señor Fx, quien le quiere decir algo a Gaby, pero no se anima. Gaby lo voltea a ver y él asume que tiene que meter Fx, al hacerlo Gaby usa el sonido como si diese electroshock a la muñeca, espera unos segundos y ella no reacciona, sin que Gaby se dé cuenta entra Blanca, quien trae una máscara en la mano, Gaby comienza a hablar con la muñeca.

GABY: Es curioso, aquellos que quieren algo, con toda su alma no...

BLANCA: ¡Lo tienen!

GABY: Exacto porque... *(Reacciona pensando que la muñeca es la que habló)* ¡No mames, estás viva, estás viva!

- BLANCA: *(Sin entender)*. Pues... sí, de hecho, sí.
SEÑOR FX: *(Va a opinar algo, no puede, se autocensura)*.
GABY: ¿En verdad estás viva?
BLANCA: Quiero pensar que sí lo estoy, pero no sé si es real.
SEÑOR FX: *De nuevo va a opinar, ahora sí se ve animado a hacerlo... sin embargo...*
BLANCA: ¿Puedes opinar después por favor o mejor jamás?

Entra Omar a escena con un café en mano, se acerca a Blanca sin decir una palabra, solamente la saluda con un gesto, Blanca responde casual y fresca, hasta que se da cuenta que Omar la observa fijamente, por tanto, ella se voltea, se pone la máscara y lo saluda mucho más secamente.

- GABY: Esto que hago es sólo por amor.
BLANCA: O puede ser una falsa fiebre.
GABY: No, estoy segura de que es amor, amor del bueno, amor del chingón.
OMAR: *(En íntimo a Gaby)* ¿Con quién habla?
BLANCA: Con una muñeca.
OMAR: Ya, entiendo, yo no hablo con las muñecas.
BLANCA: *(Se quita la máscara y emocionada dice:)* Qué cagado, yo tampoco hablo con las muñecas, sino con la boca... *(Omar no reacciona al chiste)* la boca... *(Blanca se pone la máscara y vuelve a adoptar su posición habitual al portar dicho objeto)*.
OMAR: No entiendo por qué el negro me hace daño.
BLANCA: A mí también la oscuridad me hace daño.
SEÑOR FX: *(Movimiento para opinar, Omar y Gaby lo voltean a ver para callarlo antes de que haga cualquier sonido)*.

- GABY: (A la muñeca). Háblame, ¿por qué ya no me hablas?
- BLANCA: Porque no está viva.
- GABY: ¿Quién habló?
- BLANCA: Yo.
- OMAR: Ella... bueno yo también, pero después de ella, que habló antes que yo... (Se refiere al café) ahhhh es negro (A pesar del desagrado sigue tomando).
- SEÑOR FX: (Va a explicar la situación, pero de nuevo, ahora los tres le voltean a ver).
- BLANCA: No es posible, deseaba con todo mi corazón que viviera.
- GABY: Entonces no es amor, es fiebre, es solo un momento, la fiebre pasa, igual que el amor.

A partir de ahora se vuelve frenético el andar de la escena hasta el siguiente toque de electricidad.

- MARU: (Entra en escena, hablando por teléfono, su texto tiene que estar muy hilado con el que dejó en pie Gaby). Amor, tenés que entender que si igual me fui, tuve que emigrar, pero decime, ¿vos me serás infiel sólo por la distancia?
- OMAR: Yo no se lo permito, antes la mato.
- BLANCA: No está viva, no puede ser, no está viva.
- GABY: (Se quita la máscara). Sí lo estoy.
- MARU: Pues se me hace jodido que sólo porque no estoy con vos, entonces estés considerando que te voy a engañar con alguien.
- GABY: (A la muñeca). Me engañaste, en verdad creí que ibas a vivir, tal vez faltó más electricidad.
- MARU: ¿Qué hacen aquí?

- OMAR: Tomo mi café.
GABY: Me escondo.
OMAR: ¿Por qué?
MARU: Vine en vuelo, siempre me he preguntado qué se siente volar, qué se sentirá salir de una turbulencia, estar cerca de los pájaros, me gusta cuando...
BLANCA: Las nubes son como algodón.
MARU: Ni una barbie tuve, ni una puta barbie.
OMAR: No sabía que habían sacado la barbie puta.
GABY: (*Gritando*). Puta muñeca, ¿por qué no vives?

Efecto especial de electricidad, cambio de iluminación.

Segundo cuadro

Fiebre

Cuadro plástico corporal a decisión del director, los personajes han salido del limbo en el cual se encontraban en el cuadro uno. Durante el proceso de ensayo se ha tomado una fotografía a esta imagen, antes de iniciar el texto los actores han de ver esa foto ya sea impresa, ya sea en su celular.

- GABY: Frankenstein.
BLANCA: Muerte, amor, odio, familia, mar amargo, monstruo, humanidad, hombre, mujer.
OMAR: En mi vida había oído tantos significados para una novela.
GABY: No es una novela, ella se llama Frankenstein.
OMAR: Que original, yo me sé un chiste sobre Frankenstein.

- BLANCA: No me gusta, ¡cuéntalo!
- OMAR: Pero dices que no te gustaba.
- BLANCA: Por eso, no me gusta, ¡cuéntalo!
- OMAR: ¿Y cómo quieres que haga algo que no te gusta?
- BLANCA: ¿Tú solo haces lo que a los demás les gusta que hagas?
- OMAR: Bueno, a veces, sólo cuando... pinche negro, sabía que no debía ser negro.
- BLANCA: Eres blanco.
- OMAR: Yo no, el negro siempre me ha hecho daño.
- BLANCA: A mí también, pero qué divertido.
- OMAR: No me divierte porque luego hasta me arde.
- BLANCA: Uy, a mí también.
- OMAR: Y luego si está caliente es peor.
- BLANCA: No, no, mucho mejor... imagínate así toda...
- GABY: Tiesa, no se mueve.
- MARU: Es que no podés obligarla a vivir, así de simple, de fácil, lo que ha muerto para siempre muerto está.
- GABY: Pero ella jamás vivió, yo la iba a hacer vivir.
- MARU: Querés hacerla vivir juntando partes muertas.
- GABY: Porque es la única manera de recuperar las partes que olvidé de mi infancia.
- MARU: Y qué tal que de pronto te ponés a pensar que si son partes muertas entonces se van a pudrir con el tiempo.
- GABY: No, porque lo hago con mucho amor y eso es lo único que importa.
- MARU: Entonces ¿no importa que ella quiera o no vivir?
- OMAR: No, por supuesto que no importa que alguien me diga lo que tengo que hacer, a mí nadie me mueve.

- BLANCA: Muévete a la derecha (*Blanca señala a la izquierda, Omar se mueve a derecha que es donde le ha indicado Blanca*) a la derecha (*pero sigue señalando a la izquierda*).
- OMAR: ¿A dónde me muevo?
- BLANCA: ¿Por qué te lo tengo que decir?
- OMAR: Porque... no lo sé, supongo así tiene que ser.
- BLANCA: Y ¿si no?
- OMAR: Y ¿si, sí?
- MARU: ¿Y si no está viva o no se acuerda?
- GABY: ¿Y si, sí lo está?
- MARU: (*Ordenándole*). Tira la muñeca al piso.
- GABY: No, ella siente, ella me escucha, no la voy a soltar.
- MARU: Entonces, si siente, quiere decir que no ha muerto, que solo has perdido la memoria.
- GABY: Yo sé que está presente, que está aquí, me da paz, me da seguridad, ella se siente sola, quiero que en verdad viva para que pueda sentirse acompañada, es mi niña... soy yo, era yo.
- MARU: A veces necesitamos sentir un abrazo, sentir que estamos vivos por medio de alguien más.
- GABY: Pero igual quiero estar viva por mí misma.
- BLANCA: Igual y puedes hacer las cosas por ti mismo.
- OMAR: (*Comienza a reírse, va aumentando su risa y contagia a los demás, poco a poco la risa va abajando en todos, se apaga y Omar pregunta*) ¿por qué nos estábamos riendo?
- BLANCA: Porque a veces ocultamos lo que sentimos: tristeza, enojo, pero puede ser que a veces, una carita feliz no nos hace mal.
- OMAR: ¿Qué hay detrás de nuestras risas?

- SEÑOR FX: Fantasmas, pero ellos también te tienen miedo... *(Todos lo ignoran)*.
- MARU: Por eso es que de pronto nos tapamos la cara, aunque no sé qué tan necesario sea, si es incómodo, pero yo estoy bien, hasta que llamo la atención *(en ese momento tiene que haber algún movimiento de Maru que provoque tirar algo, lo que provoca volverse el centro de la atención)*.
- TODOS: ¿Eres extranjera?
- MARU: ¿Pero de qué me están hablando?, claro que no, solo amo viajar.
- BLANCA: ¿Lo que dejaste atrás, ama que viajes?
- MARU: No lo sé, pero igual lo que dejé atrás no pudo viajar conmigo y yo no sé dejar de amar lo que me apasiona.
- OMAR: Creo que el negro ya me dio fiebre.
- GABY: ¿Cuál negro?
- OMAR: El café.
- BLANCA: ¿El negro era café? No entiendo nada *(Blanca comienza a inflar un globo, no lo dejará de hacer hasta que revienta)*.
- OMAR: Siempre pasa, es como si nadie me entendiera nada y todo lo que deberías de decir fuesen cosas que los demás comprendan.
- MARU: A mí me pasa lo mismo.
- TODOS: ¿Eres extranjera?
- MARU: No sé de dónde sacan eso, y ¿qué más da si lo soy?
- OMAR: A mí me da igual.
- BLANCA: A mí también.
- GABY: Me siento sola.

- BLANCA: No siento nada.
- OMAR: Lo siento mucho.
- MARU: Cuando viajo siento el aire en mi cara.
- GABY: Tengo que hacerla vivir, así no estaremos solas, es por amor.
- BLANCA: Es por pasión.
- OMAR: Sólo es fiebre provocada por el negro.
- GABY: Es una falsa fiebre.
- SEÑOR FX: Son fantasmas.
- BLANCA: ¿Cuál pinche negro?
- OMAR: El café, el pinche café es negro y me caga el café negro.
- MARU: Y entonces por qué lo tomas así.
- OMAR: Porque es lo que hay, es lo que me dieron, porque así me enseñaron, porque así no exijo más de lo que hay.
- GABY: Pero eso no es lo que tú quieres.
- OMAR: Y tú quieres hacer vivir a una muñeca porque así no te sientes sola.
- MARU: A veces cuando viajo me siento sola, tengo miedo de irme, pero también miedo de llegar.
- BLANCA: *(Se pone la máscara de nuevo)*. Pues eso no está bien, si te mueves es porque no eres un árbol, es porque no tienes que atarte a tus raíces.
- OMAR: A lo que has aprendido y lo que te han impuesto.
- GABY: A algo que no quieres ser.
- BLANCA: No los comprendo y es perfectamente comprensible.
- OMAR: Y de pronto siempre tengo que ponerme una máscara para hablar.
- BLANCA: Para esconderme.
- GABY: Para vivir.

MARU: Para emigrar.

SEÑOR FX: *(Gritando)*. Para que me vean *(lanza fx de electricidad, todos se convulsionan con el sonido, es en este momento cuando el globo debe reventar)*.

Tercer cuadro

Amor

GABY: Y de pronto, recuperé la memoria y entonces jugaba de nuevo, entonces el amor fue suficiente, ella revivió en mí y conmigo y supe perdonar, supe dejar ir, aprendí en qué momento soltar y cuándo agarrar.

OMAR: Y de pronto me apasioné con mis decisiones, con mis opiniones, haciendo lo que yo sentía, lo que yo vivía, mi café era con leche, me vale madre que negro sea más puro, yo solo quería sentir y lo logré.

BLANCA: Desapareció la máscara, no sé dónde está, se fue al limbo, se fue al juicio, no hay cosa más sana que cada quien haga lo que le dé su regalada gana.

MARU: Y seguí viajando, llegué por ustedes, lo hice hasta asegurarme que su recuerdo fuese eterno, que la falsa fiebre de la vida ha desaparecido, que ahora la memoria que dejan en los que se quedan es la de una persona feliz, una felicidad tranquila, ahora que los tengo que llevar en mi viaje pueden dejar atrás todo, pueden irse felices... *(Ella, la muerte, ha llegado por ellos, los toma con sus manos y los conduce a la paz, voltean a ver a Señor Fx... él se despide amistosamente y les dice)*.

SEÑOR FX: ¡Ya no hay fantasmas!

TIEMPO DE ALACRANES

Hortensia Martínez Mota

PERSONAJES

Actriz Consolidada

Actriz Joven

Galán

Director

La compañía se encuentra ensayando en el teatro. Leyendo el libreto de Un tranvía llamado deseo de Tennessee Williams. Actriz Consolidada lee Blanche, Actriz Joven lee Stella y Galán lee Stanley.

DIRECTOR: A ver, vamos a partir de lo del chiste...

BLANCHE: Stanley, cuéntenos un chiste, cuéntenos algo divertido que nos haga reír. No sé qué pasa... todos estamos tan solemnes... ¿Será porque mi galán me ha plantado? ¡En toda mi experiencia con los hombres, es la primera vez que alguien me planta! ¡Y he tenido que vérmelas con toda clase de gente! No sé cómo tomarlo... ¡Cuéntenos algo divertido, Stanley! Algo que nos saque de apuros.

STANLEY: (Chupándose los dedos). No creí que le gustaran mis chistes, Blanche.

BLANCHE: Me gustan cuando son divertidos, pero no indecentes.

STANLEY: No conozco ninguno lo bastante refinado para su gusto.

BLANCHE: Bueno... entonces permítanme que les cuente uno yo.

STELLA: Sí, cuéntanos uno tú, Blanche. Solías saberte toda clase de chistes.

BLANCHE: Veamos... ¡Tengo que revisar mi repertorio! ¡Oh, sí! Me gustan los cuentos de loros...

DIRECTOR: ¡Corte! A ver, niña, ¿te sabes el personaje de Blanche DuBois?

ACTRIZ JOVEN: Sí, señor, me sé la obra completa... (*reacción de Beatriz*) es que... en la Compañía anterior me tocó cubrir varias veces a la actriz principal... faltaba mucho.

DIRECTOR: A ver, a ver, vamos ya... vamos a hacer el *swatch*, Betty, hazme a Stella.

GALÁN: ¿Igual desde lo del chiste? Perdón, pero no hemos pasado de esta escena, eh. Ya me estoy entumiendo, ¡quiero acción! (*Alardea*).

DIRECTOR: (*Acercándose muy complaciente al Galán*). Tranquilo, así es el teatro... comprendo que en la televisión hagan todo exprés porque el tiempo es caro, pero aquí mis obras están tejidas a mano, no te preocupes, relájate... ¿quieres ir a fumarte un cigarrillo?

GALÁN: No, mejor no, vamos a darle a esto...

DIRECTOR: Muy bien, desde donde nos quedamos... ¡Ahora! (*Actrices cambian papeles*).

BLANCHE: Veamos... ¡Tengo que revisar mi repertorio! ¡Oh, sí! Me gustan los cuentos de loros, ¿y a ustedes? Pues bien, tenemos el cuento de la solterona y el loro. Esa solterona tenía un loro que decía groserías de a puños...

ACTRIZ CONSOLIDADA: “Profería blasfemias a granel...”

ACTRIZ JOVEN: ¿Perdón?

ACTRIZ CONSOLIDADA: Es “Profería blasfemias a granel...”,
no “decía groserías de a puños”.

ACTRIZ JOVEN: Ay, es que yo me sé otra versión...

GALÁN: ¡Groserías a puños, peladeces de a chingos!
¡Qué más da! El mensaje es el mismo... mira,
Javier, creo que sí mejor me voy a fumar
un cigarro... *(A la Actriz Joven, visiblemente
seductor)*. Tú muy bien, ¿eh? *(haciendo
referencia a la Actriz Consolidada)*. Ella nada
que ver. Ahorita vuelvo, tú relájate, el teatro
es juego de niños, con que te sepas el texto y
ya... n'hombre, en cambio en la televisora, sí es
un desmadre, el apuntador, las luces, ¡bueno!
Ni los besos se disfrutan, con toda la gente
encima de ti... aquí sí te puedes explayar... ya
sabes... ojalá sí te quedes con Blanche, nos la
vamos a pasar muy bien.

DIRECTOR: *(Carraspea)*.

GALÁN: Además estás bien linda... luego te presento a
mi maestro de cine, en una de esas te descubre
alguien como Cuarón y...

DIRECTOR: Argenis... a fumar.

GALÁN: Este... sí, señor *(sale)*.

DIRECTOR: Efectivamente no importan las palabras, de
hecho, me gusta más lo que dijiste, ¿cómo era?

ACTRIZ JOVEN: Groserías de a puños...

DIRECTOR: Eso, esa frase me da más frescura, como más
actual...

ACTRIZ CONSOLIDADA: Perdona que no esté de acuerdo, creo
que la traducción más clásica es mejor...

DIRECTOR: (*Interrumpiéndola*). Clásico... clásico... Beatriz, en tus tiempos así era, pero hoy ya no se usan esos términos de abuela. Creo que la propuesta de... ¿cómo te llamas?

ACTRIZ JOVEN: Cindy

DIRECTOR: La versión de Cindy suena mejor... sí, sí, nos quedamos con lo tuyo... (*Suena el celular de Actriz Consolidada*).

ACTRIZ CONSOLIDADA: Voy a contestar, si no te molesta. Creo que mis años de experiencia me otorgan ese derecho, ¿o no?

DIRECTOR: Ya...ya...ya... hagamos un descanso, y ya contesta que ese tonito de teléfono antiguo que le has puesto me va a destrozarse los nervios. (*Se va hacia una orilla con Cindy*).

ACTRIZ CONSOLIDADA: (*Al teléfono*). ¡Ya no puedo más! Siguen llegando estas chicas que le gusta traer a Javier... por lo menos ésta sí actúa, de hecho, es muy mona, pienso que tal vez podríamos ser amigas... en otras circunstancias (*Conforme ha estado hablando se ha ido apartando el celular de la oreja y mira hacia el frente hablando consigo misma*). Pero sí, es la clásica del cuerpecito y la carita de que no rompe un plato. ¡Ya no sé qué hacer! (*para sí misma*). Beatriz, tú eres una actriz consagrada, no tienes que pedirle nada a nadie, mírate en un espejo, mira tu trayectoria, nadie puede arrebatarte el lugar que te has ganado a pulso... y además, ¡hoy estás por fin frente a Argenis! ¡Sí, ESE Argenis! La fantasía que ha ocupado tus sueños más secretos. No puedes dejar que ella se quede con Blanche,

por lo menos en escena debes conseguir besarlo, tenerlo encima de ti, nunca de otra manera él se fijaría en...

GALÁN: *(Que la ha estado observando desde lejos y se ha ido acercando lentamente desde el momento en que ella ha mencionado su nombre)* ¿Está todo bien?

ACTRIZ CONSOLIDADA: *(Nerviosa, pero tratando de no perder la compostura ante él)*. Eh... no... Javier dio un pequeño descanso. Ya estábamos todos muy tensos.

GALÁN: *(Viendo a la joven)*. Ese Javier no es nada tonto.

ACTRIZ CONSOLIDADA: ¿Cómo?

GALÁN: ¿Es que no has visto a ese cuero que es la tal Cindy? Digo, no me digas que no te has fijado... por los pasillos ya se sabe que no has salido del closet, conmigo tu secreto está a salvo...

ACTRIZ CONSOLIDADA: Pero... yo...

GALÁN: Ojalá que se quede con Blanche DuBois... ya estoy que me muero por darle hasta por debajo de la lengua: Quiero bailar con ella un último tango, como Bertolucci... *(Para sí)* ¡Maestrazo! Me moría por hacer teatro, ¿sabes? Tanto realismo no se ve así todos los días en la televisora. Sólo espero que Javi no me coma el mandado, ¡está con todo!

DIRECTOR: *(Acercándose)* ¿Ya terminaron, estrellitas? A ver, Betty *(tomándola del brazo)*. Veo que las cosas no andan nada bien por aquí. Me has corrido a todas las actrices que he traído para actuar en esta obra, ¿qué te está pasando? ¿Todo bien en casita?

ACTRIZ CONSOLIDADA: ¿Yo las he corrido, Javier? Se han ido ellas solas porque no aguantan el peso de esta obra, no dan los matices, no se saben meter en la situación, yo no sé qué les enseñaron sus maestros de teatro...

DIRECTOR: A ver, a ver, a ver, comencemos por el hecho de que ellas SÍ tuvieron maestros de teatro.

ACTRIZ CONSOLIDADA: ¿Me vas a reprochar de nuevo el no ser actriz de academia?

DIRECTOR: Las cosas como son, muñequita.

ACTRIZ CONSOLIDADA: Que no me digas muñequita.

DIRECTOR: Eso es lo que eres. Perdóname, pero así es la cosa. Debemos respetar los roles, cuando tú dirijas, dime lo que quieras, pero ahorita sólo eres una actriz. Muy buena, sí, talento nato, sí, pero también te has descuidado... tan linda cara que tenías, (*acariciándola*) existe el bótox, muñeca.

ACTRIZ JOVEN: (*Que ha estado mirando de lejos la escena, mientras intenta incómodamente deshacerse de los galanteos de Argenis*). Disculpe... ¿podríamos continuar? Es que a las 6 tengo un *casting*... o si quiere vuelvo mañana, por mí no hay ningún problema. Tampoco quiero presionar ni nada...

DIRECTOR: Muñeca, debes pelear por el papel. Estás ni más ni menos que frente a la gran Beatriz Altamirano. ¿Sí ubicas, no? Y tú, tú tienes el talento para sustituirla ahora que ya ha entrado en decadencia (*Beatriz reacciona, pero no contesta. Parece sorprenderle el cinismo de sus interlocutores*).

GALÁN: ¡Zaz! Eso sí que estuvo directo.

ACTRIZ JOVEN: ¿De verdad cree que tengo ese potencial? Digo, siempre quise ser dirigida por usted, y para mí es muy importante su opinión.

GALÁN: (*Recitando*). “Yo he dependido siempre de la bondad de los extraños...” ¡Ella es tan Blanche!

ACTRIZ JOVEN: Así que créame que daré lo mejor de mí. Por eso estoy que me muero por demostrarle todo lo que puedo dar.

GALÁN: ¡Pues venga! Ya nos estamos tardando en llegar a la escena clímax. Y creo francamente, Javi, que ella da todo el tipo, mira nada más su cara angelical.

ACTRIZ JOVEN: También puedo dar “locura”, aprendí la técnica del maestro Coteró.

DIRECTOR: ¿Estudiaste con José? ¡Vaya! Por ahí hubiéramos empezado. Venga, vamos a la escena nuevamente (*Se instalan en la mesa. Actriz Consolidada visiblemente incómoda. Galán coquetea con Actriz Joven que poco a poco ha empezado a ceder a sus galanteos*). Beatriz, ¿ya estás lista? Te veo muy distraída. Enfócate en la escena.

ACTRIZ CONSOLIDADA: Pero... si yo ya estoy lista... (*Señalando a sus compañeros*).

DIRECTOR: No me importa lo que hagan ellos, te estoy hablando a ti. (*Ella se ha ido molestando gradualmente hasta interrumpir entrando abruptamente en el personaje de Stella*).

STELLA: ¡El señor Kowalski está demasiado atareado convitiéndose en un cerdo para pensar en otra cosa!

Tu rostro y tus dedos están repulsivamente grasientos. Ve y lávate y déjame que quite la mesa. (Stanley golpea la mesa, Blanche grita sutilmente y cierra los ojos).

STANLEY: (Fuera de personaje, a Beatriz). No vuelvas a hablarme nunca así... (Entra en personaje, a Stella) ¡Cerdo polaco, repulsivo, vulgar, grasiento! ¡Demasiado han usado tú y tu hermana esa clase de palabras! ¿Qué se creen? ¿Dos reinas? ¡Todo hombre es un rey! ¡Y yo soy el rey aquí! (Saliendo de personaje). A huevo... (Director se carcajea).

ACTRIZ CONSOLIDADA: ¿“A huevo”? ¿Vas a dejar que diga eso, Javier? ¿También se te hace “fresco” eso? ¡Está bien ser patán, pero no tanto! (El Director se sigue riendo de la ocurrencia, suena el teléfono de nuevo). Lo siento, tengo que contestar. (Se va aparte. Se lo quita de inmediato de la oreja, es evidente que habla consigo misma). Ya no lo soporto más. Esto ya se está volviendo personal, pero entiende, Betty, es Javier P. Coyote, sabes que es un genio, trabajar con él te ganará el respeto de todo el gremio de una vez y para siempre. (Poco a poco se va descomponiendo internamente). Ya no sé si me gusta tanto Argenis. No es nada de lo que proyecta en pantalla... ¡hace tan bien los personajes de galán tierno y enamorado! Pero el de patán le queda más que pintado... y ahora esa niña... ¿qué se cree, que con parecer bailarina de tubo es más que suficiente?

ARGENIS: *(Acercándose a ella suavemente formando parte de una ensoñación, queda a espaldas de ella, y le habla en tono dulce y tierno). Betty, no me había fijado lo hermosa que eres. (Ella va reaccionando ensimismada y adolorida al mismo tiempo). Tus ojos, tu cabello, tu cuerpo no puede ser más perfecto que el de esa Cindy. Tú eres especial, única (Le besa la mejilla rodeándola por la cintura. Al terminar de decirle lo anterior, va regresando suavemente a su lugar).*

DIRECTOR: *(Acercándose por el lado opuesto, con tono de respeto). Beatriz Altamirano, la gran figura. No sé quién es más afortunado en esta puesta, tú por coronar tu carrera con este texto, o yo, por tener el privilegio de tenerte en mi elenco... (Al terminar de decirle lo anterior, va regresando suavemente a su lugar).*

ACTRIZ JOVEN: *(Acercándose, rodeándola, en plan de fan, muy honesta y emocionada). ¡Betty, Betty, no sabes cuánto te admiro! Te he seguido en todas tus obras y filmes. Cómo quisiera tener tu personalidad tan fuerte, tus rasgos, tus gestos. Créemelo, Betty, eres mi inspiración más grande. (Al terminar de decirle lo anterior, va regresando suavemente a su lugar).*

DIRECTOR: *(Mirándola fijamente) ¿Ya... terminaste, Beatriz?*

ACTRIZ CONSOLIDADA: *(Despertando de su ensoñación, rota y conmovida). No, no he terminado. Quiero estar lista para afrontar la realidad. (Todos se miran, Argenis se levanta con cierto cansancio y se vuelve a acercar a ella, la toma de las manos y la mira de frente).*

- GALÁN: (*En tono neutro*). Ya te lo dije, eres bella, pero no como Cindy. Asúmelo, la juventud es un privilegio que dura muy poco. Prepárate para hacer otro tipo de personajes, aquí siempre estaré, pues voy envejeciendo contigo.
- DIRECTOR: (*Que ya ha avanzado hacia ella y se encuentra del otro lado. Sincero y sabio*). Tú me ayudas y yo te ayudo. Somos una industria que trabaja con emociones, sé fuerte. Nos tocó un tiempo de alacranes: quien no usa su ponzoña sabiamente, acaba por clavarse su propio aguijón.
- ACTRIZ JOVEN: (*Amorosa y comprensiva*). Tú y yo no tenemos por qué competir. Nos han hecho creer que debe haber siempre alguien mejor que la otra, pero todas tenemos méritos, y siempre, siempre habrá lugar para todas.
- ACTRIZ CONSOLIDADA: (*Nerviosa, ensimismada, a punto de la locura, para sí misma*). No... esos no son ustedes.
- DIRECTOR: (*Visiblemente agotado y molesto*). Llevamos todo el día en esta escena, Beatriz, ¿por qué no me estás dando la emoción? Parece que estuvieras muerta.
- GALÁN: (*Sarcástico*). Ya casi lo está.
- ACTRIZ JOVEN: La que está casi muerta es su carrera (*Todos ríen*) ¡La pobre! ¡Cree que el talento y la belleza duran para siempre!
- DIRECTOR: El talento sí.
- GALÁN: No hay talento que dure cuando estás muerta por dentro.
- ACTRIZ JOVEN: ¡Y marchita por fuera!
- DIRECTOR: Eso sí, el actor vive de su cuerpo y de su rostro, si se acaba la expresión, se acaba el actor.

GALÁN: Y la actriz, mucho más rápido. Si nosotros estamos gordos o pelones, siempre seremos los señores actores... no como tú (*A Beatriz*).

DIRECTOR: No como tú.

ACTRIZ JOVEN: No como tú.

ACTRIZ CONSOLIDADA: (*Cercada, desesperada, quemándose por dentro*) ¡Veneno...! ¡Arde...! (*Todos la confrontan, la atacan con frases ad libitum haciendo referencias crueles y mentiras de diversa índole, por ejemplo: "Dicen que te acostaste con alguien por tal papel", "¿es cierto que te operaste la nariz?" etc. Pasado un tiempo que determine la dirección, la actriz cae derrotada al piso*) ¡Nooooooo! ¡Renuncio!

Oscuro

(*Se ilumina la escena. Todos la ven y le aplauden*).

DIRECTOR: ¡Justo eso era lo que quería! El papel es tuyo.

Oscuro final.

ESCRITO SOBRE LA MIEL

Alejandro Flores Solís

PERSONAJES

Braulio

Lucía

Brenda

Elisa

Margarita

El escenario se encuentra pintado, en su totalidad, de blanco, al centro hay tres cubos de madera color gris claro y en el piso se ven cinco líneas que salen del centro hacia diferentes puntos. Sobre cada línea se hallan los actores, cada uno lleva un objeto en la mano, Braulio está en el centro. Se escucha música a lo lejos. Luz cenital que se desplaza hacia cada uno de los personajes conforme les toca su turno. Se diluye la música, oscuro y de manera tenue alumbra a Braulio. Se escucha sonar un celular. Braulio contesta y se escucha una leve respiración.

BRAULIO: ¡Bueno...! ¡Bueno...! (*Deja caer el celular, respira con agitación*). Hace dos meses me descubrí, me vi al espejo y no me reconocí, no supe ni pude interpretar quién era el de la imagen que tenía frente a mí, en momentos lograba observar una silueta, en otros la imagen se volvía clara... y por ratos no, desaparecía una y otra vez. No, no sé cuánto tiempo me quedé así, solo, vacío, en la nada. Sé que no estoy tan viejo, pero...

Hoy no puedo dejar de pensar en ti, tu ausencia me duele y me libera a la vez... Ese día, sí, ese día... caí en cuenta que ya no te amaba... ¡en verdad, ya no te quiero! ¡ya no te quiero! (*Cae de rodillas*).

Ese descubrimiento me envolvió, un tanto sorprendente para mí también, pero me dejó tener en claro que tú tampoco me quieres, por eso tienes que aceptar que estamos aburridos, que hay un cansancio que nos atormenta, que nos tortura... tienes que aceptar que todo se ha ido a la mierda...

Toda mi vida he estado rodeado de gente, risas, fiesta, pero siempre me vuelvo a descubrir solo... contigo la fiesta siguió, reuniones, siempre rodeados de personas, y esa sensación de alegría siempre nos inundaba, siempre... pero era una sensación y nada más...

Aunque duele y es difícil aceptar, tuve que decirte que estaba aburrido, que llevábamos años cogiendo por obligación, como autómatas... el hastío nos rodeaba, estaba sobre nosotros, sé que aún hay afecto, pero...

Putas es sábado, no mames, tengo que coger contigo, ya no tengo deseo, tengo que pensar en no sé qué madres, por eso cierro los ojos... al igual que tú...

El hartazgo nos devoró, lo que se escribió contigo ya está... permanecerá lo que tenga que permanecer... nuestra historia la escribimos en una pared de miel y a cada

cogida se iba borrando, quedaba embarrada creando formas confusas... No quiero volver a escribir más contigo, quiero que todo sea olvido... (*Se diluye la luz*).

LUCÍA: (*Se escucha suavemente una melodía y se ilumina lentamente a la actriz*). En un tiempo que no es tiempo, yo era libre, fugaz... los recuerdos solamente son eso y nada más... sin embargo, aunque me resistí, te encarnaste en mí, tu imagen se aferró a mí como una segunda piel, ha pasado a formar parte de mis tesoros... tu manera de mirarme y aunque solamente te tuve un instante, permaneces eternamente, vivo, anclado en mí.

Era viernes y la gente iba llegando al bar, esperaba sin ánimo que fuera una noche como cualquier otra, un vértigo de sonidos musicales, luces de colores, lamentaciones eternas, medias, lentejuela, aromas diversos mezclados con sudores...

Cada minuto que pasaba, era una eternidad, invitaba a perderse en la nada, sin un toque especial, solamente la rutina sin nada extraordinario. Poco después de la media noche entraste, te miré por descuido pues irrumpiste justo donde tenía la mirada, dije para mis adentros, uno más como cada viernes...

Yo no creo en esas mamadas del amor a primera vista, eso déjalo para la Rosa de Guadalupe, güey... pero de la nada sentí la necesidad de mirarte, no sé si fue tu manera

de vestir, de moverte o todo, no lo sé, pero de pronto se encontraron nuestras miradas... sonreíste, sonreí... esa mirada tuya cada vez que la recuerdo me congela me hace sudar, genera un éxtasis, me roba orgasmos...

No sé cómo fue, pero cuando caí en cuenta ya estabas junto a mí, las copas llegaron una tras otra, no recuerdo los temas de la plática con exactitud, pero tengo presente esos ojos clavados en mí, ¡dulces espinas! ¡Bendito veneno...! La música suave y tersa se escuchó, nos paramos a bailar, nuestros cuerpos se desplazaban como si fuera uno sólo, te respiré muy cerca, y de pronto nos besamos, wow, me besaste... Nuestro encuentro se iba escribiendo sobre mí, una y otra vez, deslizado palabras cursis, melosas...

En ese momento fui tuya y de nadie más, todo se fue borrando a nuestro alrededor, nuestros cuerpos no se podrían desprender uno del otro... el cambio de música me regresó a la realidad, no tenía que olvidar que eras un cliente más y... ¡lo que sucede con el cliente con el cliente se queda!... (*Solloza*) pero no pude, tú eres diferente...

La noche terminó, las sombras se llevaron tu dulce aliento... nunca supe tu nombre, ni a qué te dedicabas, pero te incrustaste en mi piel, en mi boca, entre mis piernas...

Ahora sé que todo parece escrito sobre pensamientos de miel, pronto

desaparece y al terminar queda una sensación pegajosa, no te la puedes quitar, y aunque sabes que no hay nada, esa puta sensación de querer a alguien profundamente y no ser correspondida es mierda...

Nunca tuvimos sexo... pero sigo mintiéndome, me compadezco a mí misma porque a todas mis amigas les he contado que sí, que fuiste el encuentro más amoroso y cachondo que he tenido. Pura mierda, me hubiera gustado, pero no fue así. Nunca te he vuelto a ver, ya no pude saber más ti. Lo único que me dejaste es esa sensación de vacío y esa puta canción... que es como tomar una cucharada de miel, porque tu recuerdo aparece dulce y con olor a ausencia... (*Se diluye la luz*).

BRENDA:

(*Se escucha música suave y se ilumina lentamente a Brenda*). Todo comenzó, yo era muy pequeña, tenía apenas catorce años, aún tenía presente mis muñecas, mis ilusiones infantiles, mis juegos, quería conocer a mi príncipe azul, eso que llaman amor, lo deseaba... todos los días rogaba por encontrarme con el amor... hoy sólo quedan las ganas de llorar, que poco queda... solo el silencio.

A él lo conocí en una fiesta, era la primera vez que iba sola a una reunión con mis amigas. Después de un rato de reír y ser libre, con alas para volar y surcar el horizonte... sentí su presencia, su rostro jamás lo olvidaré, es más, cada vez que cierro los ojos lo veo como en aquella ocasión. Él se acercó hacia

mí, lo saludé con timidez... platicamos, no recuerdo el tema, yo no podía dejar de ver sus labios, cómo se movían... no sabía qué decir, solamente respondía con monosílabos, "sí", "no". Después, me descubrí bailando, y aunque no podía sostenerle la mirada, nuestros cuerpos se acercaban cada vez más, una fuerza invisible nos acercaba cada vez más y más... los nervios me envolvían y de pronto... me besó. Mi cuerpo se movía en las nubes, una sensación única que jamás había experimentado me invadió, entonces dije, esto es amor. Nunca había experimentado esas sensaciones. Me hace sonreír, pero odio ese instante, lo detesto, pero lo anhelo al mismo tiempo... un hueco en el estómago y esa sensación de vacío, de náuseas... cada vez que lo recuerdo siento esa pinche sensación...

Después de ese encuentro, siguieron otros, y otras más, era dejarse arrastrar por un torbellino... cualquier pretexto era válido para verlo. Nunca me pidió que fuéramos novios, sin embargo, nos formamos como pareja. Me prometió casarnos, que tendríamos hijos, me juró que me iba a cuidar, que siempre estaría junto mí, por eso... me entregué a él... porque tenía la seguridad que eso era la felicidad, me dejé llevar, me entregué en cuerpo y alma...

Todo lo que inicia termina tarde o temprano. No me di cuenta cuando todo cambió, o no quise darme cuenta. Todas las ilusiones que tenía se rompieron, se hicieron añicos, se diluyeron y los sueños

se esfumaron... abriendo paso con palabras huecas, hirientes, dejando en su lugar a la princesa violada, vejada una y otra vez... me convertí en su muñeca y comenzó a jugar conmigo cuando quería, me obligó a hacer cosas que no deseaba, todo lo imaginable, un torbellino de formas y usos sexuales me convirtieron en su puta, me utilizó...

¡Yo era miel!, ¡yo era dulce...! violó todo mi ser, sació su sed de macho conmigo, me dejó en el vacío, sin nada... todo se desvaneció. ¡Pobre princesa violada...! Pero por más que rasgo y rompo los recuerdos, no puedo dejar de tenerlo presente, eso es lo que ahora odio de mí... ¡extraño que me haga suya...!

Vivo sin alma, me siento sucia y redimida al mismo tiempo. He perdido su rastro, no lo he vuelto a ver... solamente me dejó sus residuos, su memoria, no he podido reconstruirme por más que lo intento, no puedo, no puedo... ¿Qué mierda es eso que llaman amor?, ¿qué mierda es el amor? ¡Odio ser una puta princesa violada...! Por eso me revuelco en la ausencia para no existir jamás... (*Se diluye la luz*).

ELISA:

(*La luz baña lentamente a Elisa y después a Margarita, conforme hablan*). Qué cabrón es aguantar tanto tiempo, estar adherida a tu piel, a tu esencia. Pienso una y otra vez; una y otra vez resuenas en mi ser como máquina de coser... taca, taca, taca, taca... duro que dale, taladras mi cerebro con tu imagen. No logro

entender, sin embargo, me pregunto ¿por qué te necesito? ¿por qué, por qué...? Y sigo sin encontrar respuestas.

Cuando estaba contigo, una atmósfera de amor envolvía todo, nos cobijábamos con arrumacos, tu voz emitía un cúmulo de palabras dulces, me robabas a cada momento sonrisas... yo respondía con caricias... de mi parte siempre tuviste todo, pero nunca, lo juro, nunca te mentí, mi universo entero lo vacié contigo...

Yo me esforzaba al estar contigo, quería mostrarte en todo instante cómo era amarte, por eso tengo presente esa sensación de ansiedad en las noches cuando no estabas junto a mí y cómo jugaba en la soledad a recrear nuestros momentos íntimos, tus olores, tu piel...

MARGARITA: Yo te recuerdo pegada a mí, adherida, como tatuaje... como sanguijuela que chupa la sangre, era tanta la miel que tenías que te volvías incomoda, tanto amor empalaga, estorba, genera llagas...

Te convertiste es una etiqueta que cuando la desprendes duele, siempre quedan residuos que no quieres tener, que no quieres sentir, esa sensación estorba. Por eso divago o huyo cuando tu esencia quiere atraparme, revivir ese torbellino de sensaciones, son como puntas de clavos candentes que se clavan en cada parte de mi cuerpo. Cada palabra melosa y cada caricia tuya son desprendimientos de tu piel que se pegan a la mía...

ELISA: Ahora que lo pienso, todos nos equivocamos, pero te lo juro, nunca te mentí, siempre te he querido. Cuando tienes problemas no te los puedes quedar, tienes que sacarlos, alejarlos lo más posible. En verdad no entiendo porque me fuiste infiel, yo era tuya, y pensé que tú eras mía...

Desde que te fuiste no he vuelto a tener celular, te lo juro... vivo aislada en un mar de gente que no entiendo, sollozo todas las noches en cada rincón del departamento, la cama es un universo que me aísla, me sofoca, quiero que regreses... quiero sentirte nuevamente pegada a mí...

MARGARITA: Yo me acostaba contigo por placer, por ese deseo carnal, pero nunca lo entendiste, nunca quisiste abrir los ojos. Recorrí cada parte de tu cuerpo con fuego y sobrevivimos a eso, bueno, al menos yo lo hice. Tú te quedaste esperando un te quiero, cuando solamente era apetito sexual. Cada vez que abría los ojos, tu cabeza reposaba en alguna parte de mi cuerpo, yo simplemente me alejaba, esa dulzura se volvía amarga, por eso desde un principio renuncié el amor. El día que partí simplemente me bañé, me vestí de ausencia y me alejé para vestirme de otras pieles.

ELISA: Lo que me hiciste no puedo olvidarlo, no dejo de pensar en lo que pasó. Sí te quiero, pero no me vuelvas a tocar, te necesito, pero te quiero lejos. Me quiero quitar esa sensación y no puedo, es como una herida abierta.

Estoy rodeada de personas, pero estoy en una soledad inmensa.

MARGARITA: No recuerdo cuándo fue la última vez que estuvimos juntas, solo tengo presente la sensación de estar contigo, gozo y placer...

ELISA: Cada vez que estaba contigo quería devorarte, comerte, quedé impregnada de tu olor, de tu saliva... Duele, duele mucho, da asco, aunque en su momento fue rico como la miel. Ahora todo duele, duele en verdad, no puedo evitarlo...

MARGARITA: El amor, si es que existe, es un ciclo de mentiras piadosas para incrédulos ciegos... Una turbina que absorbe, que rompe y rasga la piel.

ELISA: El amor es sublime, pero a la vez es un enjambre de avispas que atraviesa el corazón con un millón de cuchillos, dejando rastros de miel por doquier.

MARGARITA: Es cruzar la ciudad de noche, a ciegas y torpemente.

ELISA: Es sublimarse a través del otro, perdonándose los pecados, purgando las culpas de ambos.

MARGARITA: Es un cúmulo de gritos en un país de sordos...

MARGARITA Y ELISA: *(Las dos al unísono)*. Es escribir historias encadenadas, con pinceladas de miel mientras se sorben tragos de vinagre...

Entra una llamada simultánea, la luz baña a todos, contestan el celular y se voltean a ver entre ellos, terminan viendo al público en silencio. Entra música.

Oscuro.

DENME RITMO, AUNQUE LES DUELA

Tomás Urtusástegui

PERSONAJES

Director

Jorge

Matías

Eduardo

Martha

Sara

Tres serán cantantes y dos bailarines. Son estudiantes de teatro.

Escenografía: salón de ensayos en una escuela de teatro.

Vestuario: informal.

Se inicia la obra con dos de los bailarines que ensayan algunos pasos. Llega el director que viene de mal humor.

DIRECTOR: ¿Qué demonios están haciendo? ¿Dónde están los demás?

JORGE: Sabe.

DIRECTOR: Esa no es una respuesta.

EDUARDO: A nosotros nos pidieron que llegáramos a las ocho y aquí estamos.

DIRECTOR: Así no es posible trabajar.

JORGE: Violeta nos dijo que no va a venir, que tenía no sé qué cosa su mamá.

EDUARDO: La va a acompañar al doctor. Eso me dijo a mí.

DIRECTOR: Pretextos nunca faltan.

- JORGE: ¿Siempre vamos a bailar esa rola italiana?, a mí como que no me convence.
- EDUARDO: A mí tampoco.
- DIRECTOR: No es de gustos, es la que tenemos que poner para el concurso.
- EDUARDO: ¿Tú la escogiste?
- DIRECTOR: No, es la que nos señalaron. Por favor, alguno de ustedes dos vaya a ver si ya llegaron los demás. ¡Bola de huevones!
- EDUARDO: Yo voy (*Sale*).
- JORGE: ¿Puedo pedirte un favor?
- DIRECTOR: ¿Qué quieres?
- JORGE: Eduardo siempre tiene la primera parte. Me gustaría que me tomaras en cuenta, ya ves, siempre llego a tiempo, traigo mis cosas, ensayo, me esfuerzo.
- DIRECTOR: Pero te falta lo principal, no bailas. Y este concurso es de baile y canto.
- JORGE: Claro que bailo, ¿quieres que te lo demuestre? Lo que pasa es que nunca me das chance.

En ese momento entra Martha. Es una chava muy coqueta que viste provocativamente. Se acerca melosa al director.

- MARTHA: Perdona que llegué un poquito tarde, pero ya sabes...
- DIRECTOR: No me salgas con lo del tránsito, de la falta de estacionamiento.
- MARTHA: No iba a decir eso, qué poco me conoces. Llegué tarde porque estuve escuchando unas rolas que irían muy bien en el concurso.
- DIRECTOR: Ahora resulta que todos me van a decir qué bailar y qué cantar.

MARTHA: Yo nomás decía.
DIRECTOR: ¿Y tus compañeros?
MARTHA: ¿No han llegado? Qué raro.
DIRECTOR: No, no han llegado.

Entra MATÍAS, es un chavo muy relajiento.

MATÍAS: ¡Quihubo raza, qué onda! ¿A qué hora empezamos? Vengo cargado de energía. ¿Qué vamos por fin a cantar, qué vamos a bailar, quién va a ser mi compañero, qué me voy a poner, qué...?

DIRECTOR: Mejor pregunta por qué llegas tarde. Tú eres el que vive más cerca y eres el último en llegar.

MATÍAS: ¡Qué fijado!

DIRECTOR: Si no les interesa el trabajo mejor dedíquense a otra cosa. Tú podrías vender tamales en la calle, te iría muy bien. “Tamales oaxaqueños, tamales calientitos”.

MATÍAS: No me cotorrees. Y antes de que se me olvide me encontré una rola bien chida que nos iría muy bien.

DIRECTOR: Otro que opina.

MATÍAS: ¿Quién más lo hizo?

DIRECTOR: Todos.

MATÍAS: La neta es que la que nos propusieron a nadie le gusta.

DIRECTOR: Sal y diles a todos los que están fuera que ya vamos a ensayar, el que no llegó ya no lo vamos a recibir.

MATÍAS: Sólo falta Sara. Es nuestra cantante principal, ni modo de ensayar sin ella.

DIRECTOR: Haz lo que te ordeno.

*En ese momento llega Sara, es una muchacha un poco tímida.
Viste en forma recatada y sencilla.*

SARA: Perdón.

DIRECTOR: Todos piden perdón como si con eso todo se solucionara. Si se dijo que el ensayo es a las ocho a esa hora deben estar todos.

SARA: Perdón.

Entran todos los demás.

DIRECTOR: Colóquense en sus sitios.

JORGE: ¿Vamos a quedar como siempre?

DIRECTOR: ¿Propones otra forma?

JORGE: No.

DIRECTOR: ¿Qué esperan?

EDUARDO: ¿Ensayamos primero el baile o los cantos?

DIRECTOR: A ver, parece que tienen un cerebro de teflón. Quedan siete días para el concurso, ninguno de ustedes se ha aprendido la canción y el baile. Pienso que al paso que vamos sacaremos el primer lugar... pero del ridículo.

EDUARDO: Ya no nos regañes, nos haces sentir como si fuéramos niños de primaria.

DIRECTOR: Ojalá lo fueran, esos al menos son puntuales y obedecen al profesor.

MARTHA: ¿Empezamos?

SARA: ¿Alguien vio mi cel? No lo encuentro.

DIRECTOR: Con un carajo. ¿A alguno se le perdió algo más?

SARA: Ya lo encontré, lo tenía en mi chamarra.

DIRECTOR: Fíjense bien en el ritmo, no entren antes

de tiempo. Los bailarines siempre estarán colocados al frente y el coro atrás. ¿Listos? (No saben cómo colocarse) ¡Con una chingada! ¿Qué esperan?

Todos corren a colocarse. El director vuelve a poner la música. Ahora todos empiezan a bailar y cantar. Lo hacen con pocas ganas. El director apaga la música. La música es la obligatoria del Rally: “Danzón Metrópoli” de Paolo Conte.

DIRECTOR: ¿De verdad piensan ganar el concurso? Lo único que veo es a un grupo de huevones.

MARTHA: Mira chiquito, ni pienses que nos vas a estar insultando todo el tiempo. Ni somos huevones ni nada de lo que tú dices. El que no nos guste esta música...

DIRECTOR: Ya salió la defensora. ¿Algo más que no te guste, princesa?

MARTHA: No soy princesa, que te quede claro.

DIRECTOR: Mujer tienes que ser para estar peleando por todo.

MARTHA: Sí, mujer, a toda honra.

DIRECTOR: (Se dirige al público). Pedí que el grupo fuera de puros hombres. Así trabajaría mejor. Nada de que no puedo actuar porque tengo mi regla, nada de que tengo migraña, nada de...

MARTHA: Si fueran puros hombres no tendrías arte, todos bruscos, todos sin movimiento...

DIRECTOR: ¡Basta! Repetimos.

Se vuelven a colocar. Ponen la misma música. Lo hacen mejor, pero sigue sintiéndose como algo sin fuerza.

- DIRECTOR: Un poco mejor pero no lo suficiente como para concursar.
- JORGE: ¿No se puede cambiar de música?
- DIRECTOR: Se puede, pero no se debe.
- MARTHA: ¿Por qué no nos dejas probar otra? Te aseguro que va a estar mucho mejor.
- DIRECTOR: Llevamos quince días con ésta y no logran aprenderla. En los pocos días que nos faltan menos se van a aprender otra.
- EDUARDO: Claro que lo podemos lograr. Yo propongo una cumbia o algo colombiano, que tenga movimiento, que luzcan nuestros cuerpos, que haga que a todos se les caiga la baba al vernos. (*Tararea y baila algo de cumbia. Deja de hacerlo al ver la mirada enojada del director*).
- DIRECTOR: Ya no los voy a regañar para que no me llamen la atención nuestras mujercitas, ahora les voy a pedir, a suplicar, que se pongan a trabajar ¿sí?
- SARA: Perdona que me meta, pero yo también te pido que se cambie la música. No me sale esa canción francesa.
- JORGE: Italiana.
- SARA: Eso, italiana.
- DIRECTOR: ¿Tienes alguna propuesta?
- SARA: Me gustaría...
- MARTHA: Ya sé, vas a pedir “Rosa Pastel” (*Canta una parte de la canción, la acompañan los otros del coro*). “Sí yo quería ser esa mujer, la madre de tus hijos”. (*Todos ríen, menos Sara*).
- SARA: Cómo crees. Creo que nos iría muy bien “Bailando”.
- MATÍAS: ¿“Bailando”? Mira a la mosquita muerta.

Denme ritmo, aunque les duela

JORGE: A mí me gusta.
EDUARDO: A mí también.
DIRECTOR: ¿Quién la sabe?
SARA: Todos.
DIRECTOR: No todos, yo no la sé.
SARA: Pero sí la has oído ¿no?
DIRECTOR: Eso sí. ¿Quién la puede cantar?
EDUARDO: La puedo poner en el celular.
DIRECTOR: Pedí que la cantaran.
EDUARDO: Sin fijón.
DIRECTOR: Estoy esperando.
SARA: Ahí te va.

Se coloca a cantar. No lo hace muy bien, pero tiene gracia. Todos aplauden.

DIRECTOR: Vaya, hasta que los veo con ganas.
MATÍAS: Como las que te tengo a ti, papacito. (*Todos ríen, hasta el director*).
DIRECTOR: Sean serios por una vez en su vida, ya no tenemos tiempo.
JORGE: Me puedo poner mallas si quieres o mi falda escocesa.
DIRECTOR: Les voy a dar gusto. Acepto el cambio de música. (*Todos aplauden y gritan de gusto*). Pero...
JORGE: ¿Pero?
DIRECTOR: Si no les sale bien a las primeras de cambio volvemos a la anterior. Tenemos que ir pensando en el vestuario, los accesorios y hasta la escenografía. Por lo pronto usaremos lo que tenemos a la mano. Pónganse lo que puedan o traigan.

Todos corren a ponerse algo. Están muy contentos. Jorge se acerca al director, le habla en secreto.

JORGE: No se te olvide lo que te pedí. Dame chance.

DIRECTOR: Ya veré. Vete a arreglar.

Todos, ya arreglados, se acercan al director esperando sus órdenes. Sonríen.

MATÍAS: Ya puse la música en la grabadora.

DIRECTOR: Gracias. (A todos). Primero vamos a ver a los bailarines. ¿Listos?

MATÍAS: Listos, lo que se dice listos...

DIRECTOR: No estés interrumpiendo.

MATÍAS: Yo que quiero que se diviertan un poco. Todos tienen cara de fuchi.

DIRECTOR: ¡Iniciamos!

Se escucha la música. Los dos bailarines bailan con mucho entusiasmo. Les aplauden.

DIRECTOR: Muy bien. Ahora todos.

Todos bailan y cantan. El director los interrumpe cuando va a la mitad de la pieza.

DIRECTOR: Veo que podemos hasta ganar el concurso. (Todos aplauden y gritan). Pero tienen que ponerle ganas y ritmo. ¡Denme ritmo, aunque les duela! ¡Ritmo, ritmo, ritmo! Tú, Jorge, ya que me lo pediste, inicia el baile. (Jorge se pone feliz).

Denme ritmo, aunque les duela

Se hace un oscuro. Es el día del concurso. Todos están arreglados para él, visten ropa adecuada.

DIRECTOR: El grupo de la Vocacional lo hizo muy bien, difícil va a ser ganarles. También el grupo de la Prepa estuvo bien.

EDUARDO: Me estoy muriendo de nervios.

MATÍAS: Yo no, sé que después de esto vendrán a contratarme para los grandes musicales. Hasta la Trevi me va a envidiar.

MARTHA: No me pinté demasiado?

DIRECTOR: : Estás bien.

SARA: ¿Cómo vamos a saber si ganamos o no?

DIRECTOR: El aplauso del público o la rechifla se los dirá.
¿Todos listos?

TODOS: ¡Sí!

DIRECTOR: Mucha mierda.

TODOS: ¡UAEM, UAEM! ¡Patria, Ciencia y Trabajo!
¡Universidad!

Van a proscenio, hacen una caravana, se colocan para interpretar la canción. Lo hacen muy bien. Dan las gracias por los aplausos. Caminan al foro del escenario, gritan de júbilo, se abrazan y besan.

TODOS: ¡ Ganamos, ganamos!

DIRECTOR: Esperen, falta ver qué dice el jurado.

MATÍAS: No puede decir más que somos los máximos chingones de este mundo.

DIRECTOR: Valió la pena todo lo que se esforzaron.

MARTHA: ¿Lo hice bien?

SARA: Casi tan bien como yo.

- DIRECTOR: Todos lo hicieron como se debía.
- MATÍAS: ¿Ahora qué sigue? Ya me piqué.
- DIRECTOR: Les voy a decir algo que me duele de verdad.
- JORGE: ¿Qué? No nos vayas a salir con que quedamos en último lugar o algo así.
- DIRECTOR: No, ya les dije que lo hicieron muy bien.
- EDUARDO: ¿Entonces?
- DIRECTOR: Que voy a tener que dejarlos. Tengo un contrato fuera. Es de una Universidad. Me voy la semana próxima. Pero antes quiero pedirles perdón si alguna vez fui brusco con ustedes. Me voy lleno de orgullo por lo que han logrado, ganen o no. Y otra cosa. Ustedes sintieron que la canción italiana no iba con ustedes y solicitaron un cambio, que al fin lograron. Eso deben hacer en la vida, luchar por lo que creen.
- MARTHA: Si te pedimos que te quedes.
- SARA: Sí profe, *please*.
- DIRECTOR: Eso quisiera, pero no es posible. Les recomiendo, más bien les pido, que continúen trabajando igual que ahora. Todos van a sobresalir con el tiempo. Mil gracias.

Se acercan al profesor, lo abrazan. El director se retira ante la mirada triste de todos.

- EDUARDO: A mí me duele su partida.
- SARA: Vamos por los resultados. Ya van a decir quién ganó.
- MATÍAS: Nosotros. Nosotros vamos a ganar, aunque acabamos de perder con la ida del profe.
- JORGE: Vamos.

Denme ritmo, aunque les duela

Tristes y contentos a la vez van saliendo. Un momento después se escuchan sus gritos y aplausos. Pueden salir nuevamente y decir la porra de la “UAEM, UAEM. ¡Patria, Ciencia y Trabajo! ¡Universidad!” (Brincos de alegría).

F I N

EL SEXTO. AGONÍA DEL PLACER

Blanca Lilia Hernández Reyes

PERSONAJE ÚNICO

Femme

UNO

Ruido de puerta que se abre y cierra violentamente. Femme con las manos ocupadas, carga un bolso, una maleta para computadora, una carpeta, una bolsa de comida rápida, con torpeza avanza, avienta las cosas.

FEMME: Malditos zapatos me están matando (*los safa, quedan a mitad de la habitación, se tumba en la cama, se levanta violentamente, corre al bolso, toma el teléfono*) ¿Hola? Soy yo, Bueno, ¿me escuchas? Sí, sólo quiero decirte que ya casi es la hora, cuento los minutos para... ¿Bueno? No te oigo, ¿tú sí me oyes? ¿Hola? ¿Hola? (*Cuelga, avienta el teléfono. Con desgano saca las viandas de la bolsa, hablando como si alguien estuviera en la habitación*). Maldita negrera, ¡qué bueno que ya te vas! ¿Me oyes? Diez, diez minutos y *adieu*. Si al menos te llevarás todo ese desastre que dejas en cinco días: ropa sucia, trastes, trabajos inconclusos, ¡eres indeseable! Los meses te cuentan por cuatro, los años por cincuenta y dos, sólo tienes un elemento bueno, y ése, es para mí. ¡Basta!

Ofrecer explicaciones arruina la antesala de la felicidad que me espera (*Come vorazmente una rebanada de pizza*). No tienes ni idea de lo que dices, ¡resentida! Sí, sí, lo que quieras. Te quedan cinco minutos, (*truenos los dedos*) así que rapidito con el desalojo, ni te veré cuando te esfumes. (*Con el teléfono programa música, suena el tema "My kind of girl" de Michael Bublé a gran volumen. Toma otra rebanada de pizza, baila cerca de la ventana*).

Dos

"Fade in" del tema Perhaps interpretado por Óscar de León, interior de un dormitorio, una cama, armario y ventana visibles. En penumbra la luz se concentra en el costado de un cuerpo femenino, brazos y piernas al desnudo. La luz aumenta, se distingue el rostro. La mujer sobre la cama y las sábanas en desorden canturrea parte de la canción.

FEMME:

La delicia de detener las prisas, la rigidez del tiempo, la estupidez de las apariencias se compensa contigo, sí contigo mi amado... está bien, no diré tu nombre (*risa suave*).

¿Te vas? ¿Por qué? ¿Por esa maldita espiritualidad! ¿"Por la familia"?, ¿entiendes lo demandantes que son? Por qué no le dan la misma importancia a tus hermanos?, quieren hacer todo contigo: ofrecerte la mejor comida, reunirse, rezarte, ¡adorarte! Y tú cedés a todas sus egoístas, falsas veneraciones. ¡Judíos culeros, Hitler debió acabar con ellos! No, no te vayas, quedémonos juntos. Sí, tú y yo

solitos, mira, mira mi sonrisa, mira mi paz, ¿no te hace feliz?

TRES

Misma habitación, Femme está a medio vestir, ahora sentada junto a la ventana, la calidez del sol de medio día baña su rostro, bebe de una taza humeante.

FEMME: Quédate quietecito, así, para no sentir que el sol se mueve (*bebe*). Cuando estás aquí todo se mejora, resplandece, recobro una alegría que no sé ni me importa de dónde viene, siento algo que me deja “despalabrada” (*ríe*) como dice el gran Dubatti (*tono argentino*) “es una zona de inefabilidad”. No, no estoy intelectualizando, estoy diciéndote que no tengo palabras para describir lo que me despierta tu “tú” con mi “mí” (*risa despreocupada*) ¡Claro que me estás entendiendo! Eres un soberbio, ¿quieres que te diga, que te repita cómo te espero?, ¿cómo te disfruto? Eres único, todo para mí completo y pleno, ven, ven (*baja la intensidad de la luz, se tiende en la cama, en la penumbra se desnuda*).

CUATRO

Femme tirada al pie de la cama, envuelta en una bata de seda, destapa una botella de vino, sirve dos copas.

FEMME: ¡Por tí y por mí! (*bebe todo el contenido, lo llena nuevamente. Camina al otro extremo de la cama donde sobresale una montaña de sábanas*) ¿No apeteces? Oh, por favor, es nuestro momento.

Ya sé que mañana tienes compromisos, deberes. Odio que tengas metido en la entraña ese sentido del “deber ser”, parece bomba de tiempo tic,tac,tic,tac,tic,tac (*aumenta volumen y velocidad*) tic, tac, tic, tac, tac, tic, tac, tic, taaaaaac!! (*Bebe las dos copas*) ¡No me calles! Si vuleves a mencionar que te vas, voy a reventar. ¡No estoy enojada, ni alterada! sólo es mi naturaleza, emoción pura, preferible a tu enfadosa razón, a veces creo que tienes la flema de un escritor del neoclásico francés, sí, como Racine, Corneille muy uyuyuy en la corte francesa pero ¡natosos como la chingada! ¿porqué les llamo así? Por hipercorrectos, por estriñidos de la norma, bueno... pero admito la elegancia del idioma, “*Au sang de ses sujets un roi doit la justice*” o sea, “*A la sangre de sus súbditos un rey debe justicia*”, pero eso no le quita lo cuadrados como las nalgas del “Rey Sol” (*rie, deja las copas, va al armario, se desprende de la bata, saca un vaporoso, sensual, vestido largo blanco con flores estampadas que entallan su figura, mientras se cambia y arregla el cabello, escuchamos de fondo “Desafinado” interpretado por Nova. La penumbra inunda la habitación, Femme toma la botella, bebe constantemente, toma el montón de sábanas que aparentan un cuerpo, lo levanta y baila*) Vámos, muévete ¿es linda la música, no? (*gira, baila y bebe sin cesar hasta caer torpemente en la cama, gritos y risas*) ¡soy feliz, me haces feliz!

CINCO

Voz en off de Femme, se proyectan imágenes de esculturas de cuerpos femeninos, después, imágenes de Femme en el mar saltando, jugando a la guerra de agua con otro personaje que no vemos, cae a la orilla del mar, la espuma la cubre. La imagen se concentra en el rostro inmóvil y en paz.

FEMME: Agonía. Agonía para los griegos significaba la angustia que se padece cuando se está al borde de la muerte. Así creo estar cada vez que te vas, lucho contra la muerte en un incesante desgarramiento y por más que guerreo, agonizo, muero.

SEIS

El timbre del teléfono en aumento se sincroniza con la luz en la habitación, Femme en la cama desaliñada y con el mismo vestido.

FEMME: ¿Quién carajos llama? No me molesten (*sigue timbrando*) no, no te muevas, seguramente es algo sin importancia, (*sigue timbrando*) ¡Carajo! (*Se levanta, se deslumbra ante la luz, tropieza, contesta el teléfono*) Sí, ¿diga? ¿bueno? ¿hola? ¿creen que estoy con el teléfono en la mano? ¡Uta madre, ya amaneció! (*remueve las sábanas, reconoce la ausencia*). No, no, no ¡te fuiste, te fuiste! (*en angustia y prisa*) mira el desmadre que hice ¡por ti! Por ti cambié la fantasía de mi niñez de vivir en el mar cuando noté tus intenciones de conquista, me convencí en definitiva que la playa no era un

sitio para mí, ¿cómo sobrevivir en un lugar donde siempre tienes la cara brillante por el sudor? ¿y el cabello? se torna color “rubio mar” como el de los lancheros y lugareños. Me decepciona reconocer que allá todos los días son uniformemente hermosos, llega uno, otro y otro sin que alguno parezca mejor, por eso creo que Dios trabaja mucho para que el agua del mar esté calientita, la arena blanca, blanquita y la vida entera sea como un sábado perfecto, porque de otra manera... yo no estaría agonizando cada vez que te consumes en veinticuatro horas. (*Trata de acomodar la habitación compulsivamente pero todo queda peor, cae abatida*) Tontita, ingenua ahora sí la jodí, la casa está hecha un desastre, no lavé el montón de trapos que me encimo día a día para tapar la vida, me duele el alma, el cuerpo ¡y me dejaste! Sábado cruel... sábado culero, porque te amo, te quiero como la carne quiere a la sal. (*Se escucha el tema “Perhaps” mientras Femme se envuelve en las sábanas, va a la ventana, se sienta con las piernas fuera de ella, la luz se extingue*).

Alejandro Flores Solís. Doctor en Filosofía, con énfasis en Lenguas y Culturas Mesoamericanas, por el Colegio de Humanidades de la Universidad de Hamburgo. Ha impartido clases en las facultades de Humanidades, Antropología y Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), en la Escuela Normal de Educación Física y en la Normal No. 3 de Toluca. Actualmente labora como Director de la Escuela de Artes Escénicas de la UAEM.

Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Desde 1979 a la fecha ha incursionado en diversas obras teatrales. Es director fundador de la Compañía Teatro de la Calle, que se encuentra activa desde 1994. Miembro de la Asociación Mexicana de Investigación Teatral (AMIT) y miembro fundador de la Asociación Civil Escénica Río Solar.

Juan Carlos Torres. Originario de la Ciudad de México (1971), realizó estudios de bachillerato en el CEDART Diego Rivera del INBA. Estudió la carrera de actuación en el Centro Universitario de Teatro (CUT) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Maestría en Pedagogía del Arte en el Centro Morelense de las Artes (CMA). Creador y productor del Rally Teatral. Ha participado como actor en más de 40 obras de teatro; dirigido 21 puestas en escena, actuado en 25 películas: *Mil nubes de paz*, *Asalto al cine*, *Despertando el polvo*, *Rencor tatuado*, entre otras y en televisión en las series: *Colosio*, *Capadocia*, *La teniente*, por mencionar algunas. Se ha desempeñado como docente en casi todos los niveles educativos: preescolar, primaria, secundaria, bachillerato y licenciatura. Actualmente es académico en la Facultad de Humanidades, en la carrera Artes Teatrales y en la Escuela de Artes Escénicas en la carrera de Estudios Cinematográficos en la UAEM. Trabajó como asistente técnico pedagógico en la SEP, en la unidad de Fomento de Lectura.

Ha formado parte del cuerpo docente de diplomados para la Fundación Harp Helu, La Salle, IMCED, entre otros.

ANTOLOGÍA DE MICRODRAMAS

Esta *Antología de microdramas* pone a consideración del lector el talento de siete dramaturgos, cuyas creaciones se conectan por propuestas dramáticas que recuperan verdades, formas con diversas ópticas sobre la necesidad de relacionarse, cuestionar el amor, y la manera de ser y estar en este complejo mundo actual. Son un fiel testimonio de la necesidad de echar a andar la rueda del teatro, al tiempo que muestran visiones diferenciadas de contextos que impulsan a la estructuración de una creatividad disímil, pero conectada de una manera u otra entre las historias que se presentan.

El conjunto de escritores reunidos para esta publicación, cuenta con una sólida carrera en el ámbito teatral, pero de manera especial, esta antología se enriquece por la participación del apreciado maestro y dramaturgo Tomás Urtusástegui (+), a quien se le rinde un merecido homenaje con la publicación de uno de sus últimos textos.

Se espera que la publicación de estas obras sea el primer volumen de una amplia colección de dramas que den voz a la dramaturgia mexicana. Querido lector, sea partícipe de este festín teatral que ahora tiene en sus manos.

SDC